

COMEDIA NUEVA.

LA AMAZONA

DE MONTGÁZ

Y

AVENTURAS DE TEQUELI.

DE DON NARCISO AGUSTIN SOLANO Y LOBO.

ACTORES.

El Conde Tequeli.
 El Conde Serin.
 Ragozi, Principe de Transilvania.
 El Gran Sultan.
 El General Crapara.
 El Joven Esterosi.
 El Visir.
 Pica.
 Sudelia, Princesa Ungara.

La Favorita Sultana.
 Carolina y Damas Ungaras.
 Fatima.
 El Quisler Agazi.
 El Barón Ubeselini.
 Mistifud, Turco Vejete.
 Soldados Turcos.
 Musica.

ACTO I.

Sale el Conde Tequeli y Pica.

Teq. **D**Ejame, Pica.
 Pica. No puedo,
 que viendo lo^s mal que pagas
 y à quien te sirve le estrechas,
 le mortificas y arrastras,
 hize voto estando enfermo
 de ser tu continua maza.

Teq. Sin Sudelia ¿paraque
 quiero vida que me cansa?
 No hallo consuelo.

Pica. Oye uno.

Teq. Y cuál lo será?

Pica. Olvidarla.

Teq. Calla, aleve, (ay de mi triste!)
 dale.

Pica. Y de mi tambien.

Teq. Tirana

fuerte enemiga, ¿hasta quando
 has

A

has de perseguirme varia?

Pica. La mejor suerte, Señor, es como las hembras malas, que à los que las dejan hoy vienen à buscar mañana. Despues que arrestado y muerto fuè tu Padre en Alemania, por pretextos que la envidia abultar supo, esto basta; que diciendo envidia, es ocioso buscar mas causa. Me encargué de resguardarte, y ya mi lealtad restada en Polonia nos dió asilo del Conde Serin la casa, en donde admitido amante de Sudelia, te ocultabas. Supose que perseguian con infatigable saña, todos los que calumniados en el Rebellion se hallaban; y comprehendiendote mas que la culpa, la desgracia, lograron dificilmente ausentarte mis instancias, puesto que teniendo bien que sentir desdicha tanta, como perder en un dia Estados, Deudos y fama, solo perder à Sudelia, pudo turbar tu constancia; pero al fin despues de muchas amantes promesas y ansias, partimos, quedando ella de dos pesares cercada, en la muerte de su Padre y en la de tu ausencia infausta. Profugos y perseguidos de cautelas y asechanzas, nos dió acogida Ragozi Principe de Transilvania, deudo tuyo; quien pagado

de tus alientos y hazañas, no hay General fuyo, emprela que no te fie en campaña con fortuna; ni hay honor que en la Corte no te haga; y pues en tal situacion hoy tus aventuras paran, ¿que habrá que sientas al ver que su poder te resguarda? Entrega al olvido unas memorias tan desgraciadas; porque tu soberania adquiriendo::-

Teq. Calla, calla, no avives mas mi dolor, no dês mas tormento al alma, que si oyendo quanto acuerdas, puedo tener tolerancia, al oir que es fuerza olvide mi dulce prenda adorada: son venenos las razones, son tofigos las palabras. Yo cometer tal baxeza? ¿Yo incurrir en tal infamia? ¿Paraque el excelso Trono ha de adquirir mi arrogancia, no siendo porque le ocupe de mi bien la hermosa planta? Primero::-

Pica. Tente, Señor, que es delirio lo que hablas, por si disuadirle logro ^{ap.} la voz que corre me valga: ¿pues no sabes que Sudelia segun relaciones varias del Conde Sporc pretendida, ha que está con el casada todo el dilatado tiempo que estos dominios te hallas ceñido de los laureles que tus trofeos aclaman?

Teq. Calla, calla una y mil veces

no seas sangriento Pirata
arrancando de mi pecho
la mejor prenda que guarda.
Aquesta voz es mentida,
falsa es, que à no ser falsa,
no se diera en mi la corta
triste vida desgraciada,
con que ànima, quien por ella
aspira à sacrificarla.

Pica. Si ella es Condesa de Spórc
¿de que ha de servirte amarla?

Teq. Ay Sudelia! ¿aquestas eran,
cruel homicida ingrata,
las promesas que al partir
hiciste?

Pica. En vano te cansas
y pierdes por ella el poco
juicio que perder te falta;
pero el Principe:-

Teq. Ocultemos,
poderoso amor, la llama.

Sale el Principe Ragozi.

Rag. Primo Tequeli?

Teq. Señor?

Rag. En ocasion adecuada
os encuentro.

Teq. A tu Grandeza,
¿hay en que pueda obsequiarla?

Rag. Ya sabeis, que de Polonia
en los dominios se hallan
del Conde Serin los hijos
despues de tan temeraria
sublevacion; de que hoy
es resulta afortunada
me acompañeis, no sirviendo,
sino mandando mis armas.

Teq. Es así.

Rag. Pues contestando
de mi Reyno à la demanda,
tomar estado pretendo

con una de las Hermanas
del joven Conde: y si bien
mi pretension no desairan;
pero tampoco la admiten
recelosos de que haga
su oficio la emulacion
en la politica Austriaca,
quando con esta Potencia
estoy en desconfianza.

Para evidenciar el logro
en una empresa tan ardua,
resuelvo que paseis, Primo,
con todo esfuerzo à tratarla,
fiando en vuestra conducta
la posesion, mi esperanza.

Teq. Oh mateme mi destino, *ap.*
pues los zelos no me matan.

Ya casó con el de Spórc,
la mayor de esas Madamas.

Rag. Nunca tal noticia tube.

Teq. Decidme para que salga
de dudas; como, Señor,
la que pretendéis se llama?

Rag. No hago memoria del nombre
que hoy:-

Pica. Respuesta gallarda, *ap.*
y à mi intento.

Rag. No perdamos
el tiempo; bien es que partas,
y cuidado de avisarme
lo que acontezca.

Teq. Mis ansias, *ap.*
mientras lo cierto averiguo,
me permitan tolerancia

Rag. Y supuesto que la vuelta,
espero no será larga,
partid, Primo. *vase.*

Teq. A obedeceros
voy de mi deseo en alas.

Pica. Conque si à Polonia vamos
tomarè Postas.

Teq. Que aguardas?

4
pica. Partiamo; de esta vez vuelvo
 sin el individuo à casa,
 pues si el que escribe tu historia
 no te acelera las marchas,
 sin temer las objeciones,
 no tendrán fin las jornadas.

Teq. Amor, pues que me negaste
 de mi bien la mano blanca,
 ò dame paciencia, amor,
 ò mi triste vida acaba.

Vanse y salen la Princesa Sudelia y Carolina, y canta la Musica.

Mus. Quien seguridad alcanza
 en las finezas de amor
 si es de su alago traidor
 confidente, la esperanza?

Sud. Bien esa letra pondera
 de amor el cruel estado,
 que no fuera desdichado
 si correspondido fuera.
 O digalo el mal que siente
 quien se sujeta à un olvido,
 pues que llora un bien perdido
 en quanto le mira ausente.

Car. Parece, segun ajena
 está de tí la alegría
 que te trae con porfia
 cada memoria una pena;
 y si te puedo aliviar,
 dí que te llega à afligir.

Sud. Nada que pueda decir,
 mucho que es razon callar,
 y solo dirá el dolor
 de mi triste confianza.

Ellay Mus. Quien seguridad alcanza
 en las finezas de amor.

Car. Porque llego à comprenderla,
 deseara divertirla.

Sud. Ay! que no es el repetirla
 alivio de padecerla,

bien que de injusta asechanza
 quien no temerá el rigor.

Ellay Mus. Si es de su alago traidor
 confidente la esperanza?

Car. Que te consueles te ruego.

Sud. Que eso me digas eltraño.
 Si sabes que por adversas
 disposiciones del hado,
 padecieron exterminios
 los Principes Tributarios,
 y entre otros muchos mi Padre:
 (como á tal dolor no acabo!)
 si sabes que fugitivo
 se ocultó en estos Estados
 Tequeli, que en su disfraz
 aseguró su resguardo:
 si sabes que pudo ser
 lo mismo vernos que amarnos,
 pues de nuestros infortunios
 compadeciendonos ambos,
 reciprocamente sabes
 que dió la lastima paso
 para que nueitros dos pechos
 dominase amor tirano:
 si sabes que fué quien pudo
 de tal placer separarnos,
 el estar tan perseguido
 y el vivir de sus contrarios:
 y si sabes finalmente
 que se ausentó pretextando
 su constancia; y que aun ignoro
 su destino, sin embargo
 de que de mi Caballero
 quiso tomar el dictado:
 ¿que me dices, ni aconsejas,
 ni como iré tolerando
 penas que para sentirse,
 no caben en corto espacio?
Car. Cierito que tus afflicciones,
 tienen motivos sobrados;
 ¿mas de que sirve sentirlo
 no pudiendo remediarlo?

Sud. Sirve de aliviar la angustia
que ocasiona un fatal Astro,
sirve de acabar mas presto
la infeliz vida que paso,
combatida de temores,
desvelos:::-

Sale Serin.

Ser. Hermana ?

Sud. Hermano ?

Ser. Qué es aquesto ? Tú llorosa ?
Tú sentida ? Pues que opaco
vapor aleve eclipsó
de tu semblante los rayos ?

Sud. Nada ; pero tú en acecho
de mis pesares ?

Ser. ¿Pues quando,
hermosa Sudelia , atento
al dolor que te causaron
nuestras desgracias , no estubo
de mi cariño el conato,
para desterrar la pena
con divertir el cuydado ?
Y puesto que del motivo
el sentimiento no aparto
aunque le rolere , haga
suspension el tuyo un rato,
y escuchame.

Sud. A que me case
tu me persuades en vano,
que por ahora no formo
tal designio.

Ser. El Soberano
Principe de Transilvania
pretendiente declarado
es de tu belleza , y puesto
que por rodeos estraños
le mantuve tanto tiempo
divertido , pretextando
que noticioso el Imperio,
seria motivo acaño
para lograr desposeerme
el dominio de un Estado,

que de mi lealtad à esfuerzos
librar pude ; fue esperando
que de parecer mudases,
mas ya que à saber alcanzo
que aqueste honor que yo mismo
debiera solicitarlo
tu capricho desestima
sin causa:::-

Sud. Suspende el labio,
no con pacto de fineza
de tu conveniencia el pacto
propongas.

Ser. Yo te confieso
que podré sin sustos tantos,
como haber de resguardar
Dama de fueros tan altos,
servir en Campaña al Cesar
contra el poder Otomano;
y si hoy:::- Pero de Posta
señal es sino me engaño.

Dentro ruido de Posta.

Sale un Criado.

Cria. Señor , con seis Postillones
mas que corriendo volando,
llega un galan Joven.

Ser. Voy ,
que si el expreso es que aguardo,
ha de quedar hoy ; Hermana,
el casamiento ajustado. *vase.*

Sud. Ay de mi ! que ya mis tristes
esperanzas acabaron,
yo ser de otro sin saber
si aun vive Tequeli?

Car Quando
de Emerico no has sabido
en tiempo tan dilatado,
¿à dónde quieres que pare ?
De él nueva ninguna hallamos,
y solo es de discurrir
pues iba huyendo; que en manos
cayó de sus Enemigos,

6
y sin duda le mataron.

Sud. Dices bien, que gustos míos
quando ciertos los he hallado?

Car. Pues ahora lo que importa
si adviertes::-

Sud. Cansaste en vano.

Sale el Criado.

Cria. Señora, manda su Alteza
introduzca en vuestro quarto.

Sud. A quien?

Cria. Al Conde Tequeli
de Transilvania enviado.

Car. Teque, que dixo?

Cria. Tequeli.

Sud. Emerico, Cielos Santos!

Al paño Tequeli.

Cria. Entrad, Señor.

Teq. Ea, Amor,
ya está visto el desengaño.

Sud. Llegue pues: atención mía
todas sus señas corramos.

Teq. A vuestras plantas, que veo?

Sud. Del suelo alzad, ¿qué he mirado?

Teq. Todo me ha cubierto un ye-
lo. *Aparte.*

Sud. Viva estatua soi de marmol. *ap.*

Teq. Y la ventura::- (No acierto
hablar) que hoy, Señora, gano
en que os digneis (mal me animo)
de admitir (yo estoy turbado)
à mi Primo, quanto puedo
fino quanto debo, aplaudo.

Sud. Que he de decirle, que en mi
no estoy? Cielos! Si es engaño
que me ponga en tal conflicto *ap.*
la arrogancia de un Hermano?
El favor que me haceis, solo
podrá el silencio explicarlo.

Teq. De su hermana es viva copia. *ap.*
Ay mudable dueño amado!

Sud. Ay de mí!

Teq. Lo que he de hablarla

ignoro, que en este encanto,
con aliento aun no respiro.

Sud. Que he de hacer, que en este
pásmo

me tiene de lo que dudo
sobre cogida el acaso.

Teq. Yo me animo.

Sud. Yo me esfuerzo.

Teq. Mas que espero?

Sud. Mas que aguardo?

Teq. Si yo supiera, Señora,
que un milagro idolatrado,
pudiera comparacion
tener con otro milagro,
de la empresa que me trae
nunca me hubiera echo cargo.

Sud. No entiendo de esas razones
el concepto.

Teq. Pues es claro,
sabiendo que de un perdido
original el traslado,
hoy en vos me representa
mi destino siempre avaro,
tan en todo parecido
que por dolor mas tirano
hasta en mirarle imposible,
estoy viendo su retrato.

Sud. Pues ese bello prodigio
à quien me habeis comparado,
sepa quien es porque estime
ver que parecida me hallo,
à quien allá en vuestro aprecio
vivió un lugar ocupando.

Teq. Para que quereis saberlo,
si en el tormento que paso
es fuerza que como en todo
os parezcáis en lo ingrato,
y mas quando soy, de quien
vos seréis Dueño, vasallo.

Sud. Pues si yo hiciese memoria
de algunos lances pasados,
hallaria en vos de otro

una semejanza , un rasgo.

Teq. Feliz quien tan de su parte
logrò tener vuestro agrado
que pudo en vuestra memoria
hacer impresion su garvo.

Sud. Un Joven que fugitivo
pasò por estos Estados,
se os parece de manera
que creo le estoy mirando.

Teq. Esto es decirme que bien *ap.*
me ha conocido ; no estraño
logre otro una fortuna
que yo tambien he logrado,
mas suè con la diferencia
en tan parecido caso,
de que èl en vuestros recuerdos
asegura sus aplausos,
y yo à los de la Condesa
de Spòrc , solo debì agravios.

Sud. La Condesa de Spòrc dixo! *ap.*
que es esto? destino infausto,
con el pesar de unos zelos,
me descifràs un encanto.
Luego de esa suerte yo - *à el.*
me parezco , aquesto es llano,
à la Condesa de Spòrc
de quien os estais quejando.

Teq. Pues quien duda, (nada aqui *ap.*
en encarecerla falso
siendo su Hermana) que vos
os pareceis à aquel rayo
conque desgraciadamente
mi pecho amor ha flechado ?
Mas que digo ? Perdonád,
que sin mi, mis sobrefaltos
me han tenido; y sabed solo
que el Principe Transilvano
por dichofo se tendrà
con vuestra diestra logrando
en corta porcion de nieve
mucha llama à su holocausto.
Sud. ¿Habrà alguna conocido

un tormento tan bastardo *ap.*
como ignorar de un ausente
para saber de un ingrato?
Está bien , haced presente *à el.*
à vuestro Principe ; quanto
el ser preferida à tantas
le está Sudelia estimando.

Teq. Sudelia dixo? què pena !
infeliz destino ayrado,
con la rabia de unos zelos
me declaras un engaño.
Pues , injusto dueño, (ay triste)
¿de esa suerte (en iras ardo)
conociendome (què pena !)
tratais à quien tiempo tanto,
pudo muriendo de ausente
vivir solo de adoraros ?
¡Oh que poco à mi me debo
si de este dolor no acabo !

Sud. Què decis ? Estais en vos ?
Mas si procedeis tan vano
que à quantas veis declarais
vuestros intensos acasos,
advertid que sois de quien
yo serè dueño , vasallo.

Sale Serin.

Ser. Ya queda:--

Teq. O à que mal tiempo
vino.

Ser. Publico el contrato:
retirate , Hermana ; vos
venid.

Teq. Prodigio adorado, *ap.*
porque te hallè si te pierdo
en el punto en que te hallo ?
Los Cielos , Señora, os guarden.

Sud. Pensamientos mios , vamos
donde de tanta perfidia
nos vengemos ò muramos.
Vèn Carolina.

Car. Ya voy,

muda de lo que ha pasado.

Ser. Venid.

Teq. No os canseis en eso;
 porque yo, Señor, me parto
 à efectuar de Ragozi
 otras ordenes que traigo.
 No iré sino donde escuse *ap.*
 morir de mirar que trato
 ser complice de mi pena,
 y tercero de mi agravio.

Vanse, y sale Ragozi y un Criado.

Cria. Ya que en la Corte, Señor,
 de Polonia estás dexando
 de tu grandeza el debido
 equipaje y aparato,
 sepa el motivo de que entres
 en ella disimulado,
 y si à tu Primo avisar
 debo tu venida.

Rag. Ay Fabio!

que mal el que de amor vive,
 intenta encontrar descanso
 que no sea el de mirar
 el objeto idolatrado!

Digalo yo, que aunque haya
 hecho à Tequeli el encargo
 de poseer de Sudelia,
 el hermíssimo encanto,

desde que el se partió, y yo
 pude mirar su retrato
 que por un casual suceso,
 puso el amor en mis manos,

impacientemente vivo,
 insufriblemente aguardo.
 Sudelia, segun me pudo
 informar de ella Lisandro

(que estubo de Embaxador
 en su Corte extraordinario)
 es el Sol que amante sigo,
 y paraque de su rayos
 sea con mas brevedad

felice dueño, (si acaso
 dar logro à mis esperanzas
 consigue Emerico,) trazo
 tan anticipadamente
 saberlo, que de lo tardo
 no se quexe mi destino,
 y así las Postas tomando
 vengo à ver si lo dicho
 compite à lo enamorado.

Sale Pica.

Pica. Dame, gran Señor, los pies
 en albricias.

Rag. Te las mando,
 si de que à Sudelia logro
 por dueño, me satisgo.

Pica. Sin que, si atiendo à exemplares
 de amor, deba aqui estrañaros,
 digo que de vuestra boda
 es ya notorio el tratado.

Rag. Què hombre tan feliz he sido
 Dile à mi Primo que acabo
 de llegar, para que de
 los medios mas necesarios
 de celebrar una dicha
 que la dudo aunque la alcanzo.

Pica. Voy à obedecerte.

Rag. Amor,

ya soy tu feliz esclavo.

Vanse, y sale Tequeli.

Teq. Cielos! à donde hallará
 la muerte, el que es desdichado
 Mas si el tormento de ver
 que pierdo lo que idolatro
 no me acaba, en vano juzgan
 encontrarla mis quebrantos.
 Yo pude ser tan cobarde
 que à otro amante le restauro
 el perdido bien que adoro!
 Yo de mi Dama culpado,
 (siendo ella la mudable)
 de mal Caballero y falso!
 ¿Paraque reservò el pecho

su copia en sucesos tantos
 si habian aqueste fin
 de tener mis sobresaltos?
 O mal hayan los respetos
 de un proceder obligado!
 y ò mal hayan:- Mas piedad,
 Cielos, que parece que algo
 grangeais en hacer mas
 desgraciado à un desgraciado.

Sale Pica.

Pica. Señor, tu Primo Ragozi
 de apearse acaba.

Teq. Oh quanto
 que sentir tengo! Què dices?

Pica. Que el mal exemplo tomando
 de los Poetas que andan
 las jornadas por ensalmos
 vino, y prevenir te manda,
 lo que conduce à su faulto,
 y aunque à buscarle ha salido,
 noticioso su cuñado,
 te lo aviso porque vayas
 como es justo à cortejarlo.

Teq. Calla, que algun aspid tienes
 en esa lengua, villano,
 pues no articulas palabra
 que no envenene el espacio
 breve que mi corazon
 dexar pretende à pedazos:

el Principe, què tormento!
 de Sudelia en el Palacio!
 ¿Sois ciertos, pesares mios?
 Sois los zelos? Mas que estraño?
 Pues ves que me salió incierto
 el rigor de un fatal Astro.

Pica. Resolvedte pues.

Teq. Si tu,
 traidor domestico falso,
 no afirmaras de evidente
 un tan manifesto engaño,
 no me viera yo morir
 del mal de desesperado.

Pica. Nadie como yo interesa
 en tu quietud; pero á quantos
 voces que el Publico esparce
 las mas vezes no engañaron?

Teq. Trae la escribania.

Pica. Què intentas?

Teq. Irme, algun motivo dando,
 que me disculpe en un dia
 en que han de notar que salto.

Pica. ¿Y qual bastará, Señor,
 si has de ser por su aparato
 por casamentero, y por
 pariente tambien notado?

Teq. Que sé yo, será el que fuere;
 porque no he de estar mirando
 mis ansias, mis zelos y:-

Loco estoy; honor, vengamos. *vas.*

Pica. Dixo, y fuese; seguiréle,
 y aunque le haya ocasionado
 tan grande picazon Pica;
 pero es el quien pica alto. *vasc.*

*Dentro voces, y mientras canta la Mu-
 sica sale por un lado Serin, Rago-
 zi y acompañamiento, y por el
 otro Sudelia, Carolina y Damas.*

Dent. Viva el Conde Serin.

Ser. Viva,
 decid el Principe invicto
 de Transilvania, Vasallos.

Dent. Vivan en lazo tranquilo
 Ragozi y nuestra Princesa,
 diciendo en canoro estilo.

Mus. Vivan en union dichosa,
 siendo por eternos siglos
 la cadena de himeneo
 blanco escalon de Cupido.

Ser. Aclame una y muchas veces
 la Corte mi regozijo.

Rag. El mio direis mejor,
 pues ninguno iguala al mio,

y es verdad pues de Sudelia
logro el soberano echizo.

Sud. Que mal tan vanos aplausos, *ap.*
puede tolera mi oído,
y es verdad pues es cada uno
de mi esperanza cuchillo.

Car. Disimula, que tu esposo
llega y tu hermano.

Sud. Hado esquivo!
O este martirio me acabe,
ò no sienta este martirio.

Ser. El Principe llega, hermana.

Rag. Donde mi efecto rendido
de vuestros pies en la esfera
logre el mas supremo olimpo.
Què beldad!

Sud. Què ansia! Señor,
feliz quien ha conseguido
la ocasion de señalaros
por dueño de su alvedrio.

Rag. Como ventura y tan grande
como que à mayor no aspiro,
dispuse que me encontrase
anticipado su aviso.

Sud. Para ser anticipados *ap.*
bastaba ser males míos.

Rag. Y puesto que la que adquiero
agradecer determino
à quien se la debo; ¿donde
está Tequeli mi primo?

Sud. Há traydor!

Ser. Queriendo hacerle
aposentamiento digno
se escusò, con que de vos
otros proyectos distintos
à efectuar pasabá.

Rag. Aunque
como à gefe primitivo
de mis armas haya parte
dadole de mis designios;
lo que es ahora en la presente
estacion, yo no averiguo

que apartarle de mi lado
pueda alguno, tan preciso,
y mas siendo por quien logro
postrar con trofeo benigno
tantas fatigas de Marte
en las aras de Cupido.

Sud. Que mas claro he de saber *ap.*
que pudo con trato indigno
olvidarme; bien comprueba
su doblèz con su retiro.

Rag. Mucho siento me ocasiona
tal disgusto su descuido.

Sud. Pero quien duda (segun
tan grosero y expresivo,
à tratar de otra belleza
se atreviò estando conmigo,
encareciendome quanto
llegò à idolatrar fino)
que se iria à restaurar
de la ausencia los martirios.

Rag. Y ya que tener no pueda
el gulto con èl cumplido,
si puedo echar menos otro,
quando ser vuestro consigo;
dad licencia de que llegue
à tocar (bien que remiso)
en sola una hermosa mano
de toda mi dicha el signo.

Sud. Pues vive mi honor, y vive *ap.*
toño mi decoro altivo
que he arrojarle del pecho,
y tan de veras que èl mismo
se corra de que lograse
su recuerdo un fementido.
Mi mano es vuestra, ea, amor, *ap.*
no acuerdes mas un delirio.

Rag. Que felicidad; en mi
tendrèis quien consagre fino
en los obsequios de esposo,
de amante los sacrificios.

Ser. Pues à celebrar tal dicha
al Real Salon prevenido

vamos ; porque de ella deudos
y vasallos sean testigos :
diciendo en sonoras salvas
los acordes regozijos.

Dent. Vivan Sudelia y Ragozi,
Principes esclarecidos.

Car. Qué sientes ?

Sud. No sè : que mal
à disimular me animo!

Entranse cantando la Musica.

Mus. Vivan en union dichosa &c.

Sale Pica. Con un papel de mi amo,

porque ausentarse no quiso
sin escribirle à Sudelia

vengo aqui medio echadizo

à murmurar que Ragozi,

es novio tan repentino,

que nos las apuesta en

el movimiento continuo,

faltando à las unidades

y à las criticas del siglo,

que porque las omitieron

por sin primor , ni artificio

se cree las ignoraron

los escritores antiguos:

reniego de quien dispone

sea el gracioso un zanganillo,

haciendo que à hablar se venga

à una novia ; que es lo mismo

que imposible , pues traerá

mil galanes al oído,

diciendola mas disparos

que tiene letras un libro ;

disparate es , mas que importa ?

disparate es sin perjuicio,

y bien , que será uno mas

entre tantos como hai vistos.

Y pues la Musica vuelve,

à este lado me retiro.

que en jardines hasta hoy,

nadie censurò escondidos.

*Escondese , y sale Sudelia , Carolina,
y canta la Musica.*

Mus. Vivan en union dichosa &c.

Car. ¿Es posible que tampoco

te debas que des motivo

à que tu passion conozcan ?

Sud. Conozcanla, ya que impios

son de mi pesar terceros.

Car. Teniendo esposo es delirio,

es locura , y::

Sud. Que es locura ?

Pero sí , muy bien has dicho,

pues digo à solas mis penas

sin saber à quien las digo.

Sale Pica. No tan à solas , que yo

tambien no las haya oido.

Sud. Quièn está aqui ?

Car. El lo dirá.

Pica. Un Correo de poquito.

Sud. Quièn fois ?

Pica. Yo, Pica me nombro;

porque como un torbellino

de los frifones de mi amo

soy el picador cotidiano.

Sud. Si memoria hago , ¿no fois

del Tequeli criado ?

Pica. Lindo: yo le criè, conque èl será

mi criado , aunque le sirvo.

Sud. Qué pretende ?

Pica. Este papel

os lo dirá mas clarito.

Sud. ¿Papel à mi y del Tequeli ?

A tomarle no me animo,

pero si , veamos , amor,

que dice su falso estilo. *tomale.*

Lee. Yo , à quien el hado condena

à padecer desde el dia

que os vi , amandoos como mia

aun quando os lloraba ajena

huyendo vida tan llena

de riesgos , viendoos perdida,

à

à Persia estoi de partida,
por si encuentro de esta suerte
con la dicha de una muerte
la desgracia de mi vida.

Represen. Que veo? A questo faltaba
à los sentimientos mios,
que no pudo ser no amarme
el no ausentarse; ni olvido
pudo ser tampoco? ah Cielos!
¿à donde hallará el alivio
de tanta pena cercado
un corazon affixido?
Yo sola fui quien mi ruina
acelerè; y sin arbitrio
de un mismo mal adolecen
dos corazones heridos;
esto pudo ser verdad?
qué tormento! Qué martirio!
Yo de Emerico Tequeli
ser homicida?

Al paño Rag. Qué he oido?

Sud. Pero quien me oyò! Desdichas,
oculto el papel, no indicio
fea de mis sentimientos.

Car. Aun quedaba este pasito.

Pica. Si que es tambien de la historia.

Rag. Pues decid, ¿en que habeis sido
vos Señora, (que sospecha)
homicida de mi primo?

Sud. El me oyò, còmo enmandarlo
pudiera?

Pica. Eltoi tamañito.

Rag. No respondeis? ¿Quando vengo
inquiriendo que motivo
os aparte de mi lado
tan à costa del cariño,
solo misterios encuentro?
Tan solo dudas percibo?

Sud. Yo, Señor, (estoy turbada)
de ese criado colijo,
debe de quedar su amo
de un mal grave acometido,

y al vèr que ptes le estimais
es bien traerlo, y asstirlo;
dije: avisar à mi espos o,
al instante determino,
que no he de ser de Tequeli
homicida, si este alivio
le retardo (à decir iba)
quando à mi discurso el ilo
interrumpisteis, a questo
es lo que aqui ha sucedido.

Rag. Que tanto os intereseis
en su regreso os estimo:
y así, Pica, ¿donde queda
tu amo?

Pica. De a queste sitio
distaria muchas leguas,
à no haberle detenido
el mal.

Rag. Pues que mal padece?

Pica. Segun los ayes, los ipos,
la titilacion del pecho,
la inquietud de los tovillos
son::-

Rag. Dí, qué son?

Pica. Obstrucciones,
y aunque le den anodinos,
ferá todo hipocondrias
sino toma vomitivos.

Rag. Sin mi licencia se parte?

Pica. El no repara en pelillos.

Rag. Y donde iba?

Pica. Dado à perros,
que queria servir dijo
al gran Turco.

Rag. A hacer traerle
pues te estoi agradecido,
irè con vuestra licencia.

Sud. Vos sois dueño de mi arbitrio.

Car. El lance ha estado de prueba.
Al paño Teq. Por el verde laberinto
de ocultas sendas frondosas,
he llegado sin ser yisto,

que

queirme sin ver à Sudelia,
no pude alcanzar conmigo,
y si me ven, darè alguna
facil escusa à mi primo,
al paso està; que se pierde
en que se pierda un perdido?
Llego pues, ya juzgarás,
dueño ingrato, dueño impio,
tan mudable como amado,
tan falso como querido,
que vengo á que de mis males
te duelas, mas quando miro
tu inconstancia, no lo creas,
solo el antia me ha traído
de darte el ultimo vale
en el postrero suspiro,
y á que sepas porque injusta
olvidando mis rendidos
afectos; en estos fines
trocaste aquellos principios:
que me parto à no mas verte,
à ser de mis enemigos
víctima sacrificada
en las aras de tu olvido.

Sud. Vos sois solo quien aleva
con aparentes indicios
vuestro mal acrecentasteis,
conquistando el desdèn mio
para otro amante: ¿de quien
le cuenta hecho tan indigno?

Teq. Fuè ignorancia.

Sud. Fuè vileza.

Sin mi estoy!

Teq. Estoy perdido!

Sud. Mal te disculpas, pues no
negarás como me has dicho
que á otra hermosura adoraste.

Teq. Mas fuè habiendote creído
à ti, de ti misma hermana,
porque en hado tan esquivo,
así te perdiefe, quando
solo á tu beldad rendido

mal querrá otra, quien quedo
al verte sin alvedrio.
Sud. No mas, ten la voz, no llegue
ni aun el eco á mis oidos,
y pues ser precipitado
no es disculpa del delito,
bien es me estorbes un susto
librandote de un peligro:
que te ausentes no tan solo
te agradezco, mas lo intimo;
ni me veas, ni me alabes,
esto basta, harto me explico;
porque por oculto influxo
de un hado tan impropicio,
has de encontrar en mi siempre
irás, ceños y desvíos. *vase.*

Teq. ¿Què es lo que he escuchado!
¡oh nunca
un triste tubiera oido!
Mas quien quando un imposible
en su nuevo estado miro
le dará mi desengaño
la victoria del olvido?

Pica. Yo; y porq̄ el error enmiendes,
que adviertas, Señor, te digo
que amor no tiene mas fuerza
que la que uno darle quisó;
pues mas que por bien armado
vence por mal resistido.

Teq. Dices bien.

Pica. Si està casada,
¿insistir no es un delirio?

Teq. Ya verás que tu advertencia
en mi corazon imprimo
si à quien ciegan las pasiones
aprovechan los avisos.

Pica. Y por fin, què hacemos? ¿Tomo
las Postas?

Teq. Sin diferirlo;
porque no hay valor que pueda
ver ageno, el bien querido.

Pica. Y donde será el viaje?

Teq. Ya sabes como propicio de la Gran Puerta Otomana tengo el poder. Oí elijo valerme de él, pues que logro en el Agazi un amigo tan leal que me franquea para mis altos designios la particular Privanza que al Sultán ha merecido. Y pues la hazaña mayor es vencerse uno á sí mismo, escusando el ver mis zelos los riesgos, los precipicios, buscaré en regiones varias haciendo á todos testigos á los hombres á los Cielos, que en tanto mal he elegido buscar mi muerte obstinado solo por morir de fino. *Vase.*

Pica. Por esos testigos todos miraràn que estás sin juicio, pues no está cuerdo quien va con otro loco en seguirlo á morir de deseos habiendo en el mundo áitos.

A C T O II.

Salen Tequeli, Pica, y el Quisler Agazi.

Quis. En hora feliz los brazos una, y muchas veces sean fiadores de una amistad que mi fortuna evidencia.

Teq. Y en hora feliz, amigo, terminando las tragedias de mi vida se recobren en los tuyos mis tormentos.

Pic. Y en hora feliz contigo hayan nuestras quijotescas aventuras dado, pues quando tan franco te muestras

no te cansan repetidas de huespedes las molestias.

Quis. Oy mas que nunca deseaba encontraros mi fineza, por si os debo una en que de am. extriva la conveniencia.

Teq. Fineza deberme vos? Permitidme que me ofenda lo que tardais en decirla, pues por difícil que sea á un amigo por quien logro descansar de tantas penas como he de negarme?

Quis. No sonrojeis mi insuficiencia, supuesto que á no haber sido por la aversión, por el tema que el vivir os tiene al ver que vuestros deseos proteja con el Sultán, días hace que se hallara vuestra Alteza á la frente de sus Tropas; pero no sin causa ordena el Cielo, que la Sultana se os incline, y que pretenda que en su quarto os introduzca, siendo la fineza esta que decia, que formeis designios de entrar á verla y aun obligarla.

Teq. Pues como mi fortuna pende de ella?

Quis. Como es la que mas que todas por su estremada belleza con el gran Señor consigue por ser la que mas aprecia. La favorita la llaman, y logrando complacerla tanto el favor de su Esposo sabrá empeñar, que se vea la enemiga emulacion á vuestro arbitrio sujeta.

Teq. Que decis?

Quis. Lo que es verdad:

la exagerè vuestras prendas,
y os vio quando del Sultan
os introduxe à la Audiencia :
conque à verla vamos que oy
và en ello la dicha nuestra.

Teq. A emprender esta aventura
vamos, Amor : ay Sudelia !
que poco puedo apartarte
de mi enamorada idea.

Quis. A servirte me dispongo,
y si mi industria no ierra,
yo postrarè del vivir
tanta enemiga soberbia.

Vase con Tequeli.

Pica. Yo tambien he de entrar; pero
(antes murmuremos lengua)

esta entrada en el Serrallo
allà la historia lo cuenta
se executó en un relox
de magnífica apariencia;
pues como... pero adelante
porque que hàya (no es fuerza)
de convenir en el modo
como en lo cierto convenga. *V.*

*Sale la Favorita , Fatima y despues
Mustifud al paso.*

Favor. Fatima ?

Fatim. Señora mia.

Favor. Dà á esa otra sala la vuelta,
y avisa si el Quisler viene,
porque impaciente le espera
mi cuidado.

Fatim. Te obedezco.

Mustif. A donde querer la bella
Fatima pasar?

Fatim. A donde

yo deseè, guste y quiera:

apartese el vigotillos.

Vase

Must Xaliar que se apartar Reyna.

Retirase.

Favor. Quien creerà que lo que fue

solo curiosidad necia,
pudo pasarse á cuidado
y á deseo de que adquiriera
medios de enmendar Tequeli
infortunios de su estrella?
Y pues no arriégo en hablarle
mas que una ley mal impuesta
de que al trato nos neguemos
las que son como yo electas
del Sultan por sus zelosas
manias, he de romperla;
venga á su pesar á verme;
venga pues Tequeli.

Sale Tequeli y el Quisler

Quisl. Venga,

y con el quien à tu vista
sacrifique su obediencia.

Teq. Ya, Señora, à vuestras plantas
rendido, y turbado llega
à tomar dichoso puerto,
un infeliz que en su adyversa
fortuna toda borrasca
su vida, toda tragedias,
no viò la cara à la dicha;
y en fe de ser la primera
que logra la de mirarse
de vuestros pies en la esfera,
de vuestra hermosura al templo
se consagra indigna ofrenda.

Favor. Del suelo alzad q̄ no envano
vuestro argullo y gentileza
el otomano poder
tan en su favor empeñan;
y muy poco debereis
à mi Esposo
en que os prefiera,
si vuestro valor sabiendo
haceis el serviros deuda.

Teq. El poder del gran Señor
mis esperanzas alienta,
y el que atributos piadosos

obstente vuestra belleza. cia
Favor. Y aun porq̄ esa circunstan-
 sobre merito caiera,
 hablaros quise, por solo
 examinar si merezca
 vuestro afecto mi piedad,
 para que quando interceda
 por vos, mi favor no llegue
 à empearle tan aciegas.

Teq. Eso es pretender que mal
 quede, Señora, en la empresa;
 y mas me valia ignorarla
 que no intentarla y perderla.

Favor. Como?

Teq. Como si tal dicha,
 que por examen se adquiriera
 pretendéis para lograrla
 arriesgado es que la pierda:
 pues no es facil la configa
 si es dificil la merezca.

Favor. Quien.. Pero, Quisler, q̄ ruido
 se oye?

Quisl. A ver lo que sea

Dentro ruido.

salgo.

Vase.

Dentro Mustif. Tened perro. rea

Dentro Pica. El es el becerro q̄ ber-
 y si me enfada verà Salen.
 como le barro la testa.

Quisl. Que es esto, Pica?

Pica. Que esse

Perro de mala ralea
 es como el de el hortelano
 que ni deja entrar, ni entra.

Mustif. Xonior, me guardar el orden.

Quisl. Vueltete à la centinela.

Teq. Que siempre loco has de hazer
 de las tuyas?

Pica. Si me dejan,

le reilo los mechones.

Mustif. Me jortiar à ti las piernas,
 bien me vengar con decir

los que en el Serrallo entran: ap.
 mas me freir en aceite
 el Quisler si tal dijera.

Teq. Y volviendo à que, Señora,
 de vuestra beldad suprema
 me pudo flechar un rayo
 sin la menor resistencia,
 al veros porque de libres
 quien os mira no se precia.

Sale Fati. Señora?

Favor. Fatima, que hay?

Fati. Aqui el gran Señor se acerca
 por la galeria.

Favor. Que oigo!

Quisler, tanto mal remedia.

Pica. Esto tenemos ahora?

Señor, de esta vez nos tuestan

Teq. Amigo, que hemos de hazer

Quisl. Nada hay que asustaros de

por aqueste Gavinere
 que tiene correspondencia
 con el Salon de Embajadas
 saldremos, pues de su puerta
 solo tengo yo la llave.

Favor. Bien has dispuesto.

Fati. Que llega.

Teq. Y decid, Señora, quando
 lograrè..

Fav. Nada os detenga.

Teq. La ventura.

Fav. Idos creiendo

que corra ya por mi cuenta.

Teq. Vuestro esclavo seré.

Pica. Vamos,

que aoman las vigoteras.

Fati. Que escusarnos este susto

no haya querido el Poeta?

Pica. Nada pone de su casa

que así la historia lo cuenta.

Quisl. Entrad cerrando, que ya

me quedo à hazer la defección

Entranse, cierran y sale el Sultan.

Que

Sult. ¿Que haceis, Señora?

Fav. Culpar lo que tarda vuestra alteza.

Fati. En volverse.

Sult. Tanto os debo?

Fav. Solo explicarme pudiera sin ponderar mis afectos.

Sult. De que suerte mi bien?

Fav. De esta.

Visteis la flor en el prado
ajada, palida, seca
que al rayar el sol alegre
respira y ambar alienta?

En frondosa rama visteis
avecilla lisonjera
que con dulces armonias
le saluda y le festeja?

El arroyuelo, (que sierpe
christalina se despeña
ofrecerle alborozado?

Visteis aljofar y perlas?

Visteis en la orilla el pez
que los christales ondea
y que à solo festejarle
de su centro se enaneja
con alegres escarceos?

¿Visteis montaraz fiereza
por solo gozarle, ir
atravesando la selva?

Visteis del viento las suaves
auras con que lisonjea?

¿Visteislos à todos? Pues
no, Señor, de otra manera
mi amante corazon fino
vuestra venida celebra,
porque anelando los rayos
del sol de vuestra presencia,
siendo aurora, matiz, ave,
fiera, pez, fuente risueña
al veros, y por fin siendo
como todos mi fineza,
excede como ninguno

aves, vientos, flores, fieras.
Sult. Pues porque cariño tanto
en esta parte ne pueda
sin satisfaccion quedarfe,
estadme, Señora, atenta.

Si quanto la tierra ofrece
y tributa à mi grandeza
ya en los fazonados frutos
ya en las vistosas preseas:
si quanto el mar me fecunda

en thesoros y riquezas,
si quanta fama me adquiere
en la portatil velera
poblacion de mis vaxeles;

si quanto los ayres pueblan
en matizadas garzotas
y en apacibles cadencias:

si quanto el fuego liquida
à combustibles tareas
en vuestro obsequio no empleara
y à vuestros pies no rindiera,

todos se enojaran, todos
me negaran la obediencia;
pues solo para que à vos
sirva, festeje, divierta:
me ofrecen, tributan, dan,
me adquieren, rinden, sustentan
prontos, fertiles y ufanos,
ayre, agua, fuego y tierra.

Fav. Yo os estimo la lisonja.

Sult. No la llameis sino deuda;
mas con el Quisler que hablabais?

Fav. Le oia, Señor, suspensa,
admirando los sucesos
que del Tequeli me cuenta.

Sult. Gran fama le han adquirido
en Europa sus proezas.

Quisl. Eso es tan cierto, Señor,
que fiado en tu promesa
la inaccion en que oy se mira
no se oye sin estrañeza;
y quando en favorecer

sus desgracias te interesas,
adquiere bajo concepto
à tus invistas guerreras
armas siempre vencedoras
la irresolucion que muestras.

Sult. Que le prometi es lo cierto
de la Ungria la diadema;
pero oy (mas que nunca) al ver
que las imperiales fuerzas
tanto à mi costa se estienden,
tanto à mi pesar se aumentan,
tan solo para cumplirla
quiero de nuevo ofrecerla;
pues su valor es quien puede
sujetar tanta sobervia.

Hacedle llamar que quiero
(aunque al despacho di treguas
por ahora) que Tequeli
admire que mis ideas,
aunque se entreguen al ocio,
al descuido no le entregan.

Quisl. Pues q̄ con los demàs Nobles
que en la corte se presentan
en el salòn estarà,
harè, Señor, lo q̄ ordenas. *vase.*

Fav. Que bien tu soberania
mi vanidad lisonjea!

Sult. Sentaos, Señora, conmigo.

Fav. Serè à vuestro lado estrella.

Sientanse.

Al paño Quisl. Bien se enmendò,
pues se pudo

sin nota hacer la desecha.

Teq. Suerte favorable ha sido. *sa. Qui.*

Quisl. Gran Señor, Tequeli entra.

Sale Tequeli.

Teq. Ya segunda vez, Señor,
à vuestra heroica presencia
exposito de los hados
el objeto feliz llega
de vuestro poder, pues quando
vuestra memoria le alienta

el padecer sacrifica
por la dicha que granjea.

Sult. Alzad, Principe.

Teq. Señor,
yo, si, quando.....

Sult. Si se empeñan
en vuestro favor mis armas
¿quien ha de hacer resistencia?

Teq. Para asunto de tus glorias
es el mundo corta esfera.

Sult. Un asiento le llegad. *fas.*

Teq. Siempre os debi honras inmen.

Pica. A mi otro.

Teq. ¿Estas loco?

Pica. Eslo

¿quien busca su conveniencia?
Sult. Emerico, ya sabreis
que por la muerte funesta
de Ragozi....

Teq. Que oigo, cielos! *aparte*

Sult. De la Transilvania hereda

Miguel Abasi el dominio.
Los Bajaes de las fronteras
le haràn saber es mi intento
que coadyuve las ideas
de esta campaña, franqueando
quanto conduzca à la empresa
de afienzar vuestros derechos
y mi Visir à la testa

de setenta mil infantes
todos hijos de la guerra,
y quarenta mil ginetes
en el Danuvio os esperan.
Y assi partid à Belgrado
à uniros con estas fuerzas,
que vuestro valor confia
desempeñe mi grandeza

Teq. Y no en vano juzgais, pues
si vuestro poder me alienta,
vereis que vuestros contrarios
por mis vencidos se cuentan.

Pica. Y yo por quemarlos soy

tizon de la chimenea.

Fav. ¿Quien soys vos ?

Teq. Aparta, necio.

Pica. Yo soy, Señora, un cualquiera.

Teq. Un loco criado mio.

Pica. Tiene razon, que es bien necia y loca la ocupacion de quien sirve à ventoleras.

Fav. ¿Como ?

Pica. Como siempre anda hecho azacan de veredas, de lugares, de caminos, de paises, de fronteras corriendo postas à posta, y no dando en ello treguas, somos los dos todo el año una suma diligencia.

Fav. La fama nunca de vos habló.

Pica. Es una bachillera, que expone à ser mas notados los heroes de quien se acuerda. Uno dice : esto hizo el Turco, aquel grita : lo otro el Persá, este al Marrueco dà un chirlo, el otro al Mogol repela, y por este tenor hay interpretando Gazetas, de cada suceso mil coronistas de la legua.

Fav. Gusto me an dado tus chanzas.

Pica. Pues servios desde oy de ellas.

Fav. Y tu de aqueste relox de repeticion.

Pica. Logrela.

Sea la mano que ha sido mi manecilla de muestra, repeticion de los siglos en vez de horas, sin que sepa el volante de tu vida lo que es romperse la cuerda.

Sult. A escarmentar mis contrarios

id, Tequeli, en hora buena.

Teq. Irè à que sean tapete de tus plantas sus cabezas.

Sult. Vuestro amigo soy.

Teq. Señor,

¿que hazaña habrá que no em-
prehenda

con tal proteccion?

Sult. Venid,

ò Favorita, à la amena estancia de los jardines. *Vase.*

Fav. Ya voy siguiendo à tu Alteza. Emerico.

Teq. Gran Señora.

Fav. Ya veis quanto se interesa por vos mi afecto.

Teq. Y ya noto quanto debe ser eterna en mi corazon rendido vuestra memoria.

Fav. La ausencia no hay memoria que no borre

Teq. Será excepcion mi fineza.

Fav. Confiad que à ser me quedo de vuestros bienes tercera, y el Cielo os guarde. *Vase.*

Teq. El, Señora, prospere vuestra belleza.

Quisl. No os detengais.

Teq. Quien que vos, Quisler Agasi, pudiera de un tan abatido estado elevarme à tanta empresa, como celebrar propicia la fuerre que temí adversa!

Quisl. Esto es cumplir solamente con la antigua amistad nuestra.

Teq. Ay fortuna! que gozoso, notando libre à Sudelia, para rendirla à sus plantas voy à ceñir la diadema!

Quisl. Visir, que poco à mi esfuerso

resistirán tus cautelas!

Venid , Señor.

Teq. Ay de mi!

y ay amor lo que me cuestras!

Pica. Vamos, que si à galopadas
el reloj à perder se echa,
no soy solo el que en tal mueble
un censo perpetuo lleva. *Vanse.*

*Sale Sudelia y Damas de luto, el Conde
Serin y Sterasi, y canta la musica.*

Musi. Quando à la hermosa Sudelia
las tristeszas se la atreven,
es porque mas entre sombras
las luces su aurora obstente.

Ser. No vuestro llanto, Señora,
nuestros cuidados aumente
de modo que la razon
de los alivios desprecie.

Sud. Ay de mi!

Serin. Sudelia, hermana,
atunque el destino inclemente
de nuestra adquirida gloria
la felicidad inquiete,
no por eso el sentimiento
de la prudencia las leyes
ha de exceder, y mas quando
de remedio se carece.

Sud. Estimo vuestras razones,
pero por mas que se esfuerzen,
dissuadir en vano juzgan
el dolor que el alma siente.

Serin. Del Principe Transilvano
justo es que sientas la muerte,
que llores tu viudedad;
mas tal vez los males suelen
ser menos quando algun bien
en el mismo mal ofrecen.
Digalo Hernan de Baden,
de quien el gobierno pende
del Imperio, à cuyo atlante
tantos aciertos se deben,
que te pide para esposa

de su hijo ; y pues adviertes
quanto de infeliz fortuna
nos estrechan los baibenes,
que en esta pequeña plaza
de Montgáz (si bien que fuerte)
cercados del gran Visir,
sin guarnicion y sin gentes
nos hablamos , ¿porque causa
à la instancia no convienes,
dandole tu mano à un joven,
que es el unico que oi puede
restaurar de nuestra casa
los perdidos intereses?

Mas yo espero te convenzas
de mi razon; porque enmienden
tantos dilguitos pasados,
satisfacciones presentes.

Sud. Por mas, hermano, que quieras
con razones convencerme,
no has de conseguirlo , puesto
que escarmentada me tienen,
mirandolas gobernadas
contra mis ideas siempre,
y tanto mal no sintiera,
si obedecido no hubiese.
Ay Tequeli ! que mal pagas ap.
las finezas que me debes!

Ser. Ilustre Conde Serin,
bastante ocasion se ofrece
al valor , de acreditar
la lealtad que en tí se excede
(aunque desgraciada) à quantas
se ostentan al Cesar fieles.

Ser. Conde Sterasi gallardo,
el que tu lado merece,
mostrarà en esta ocasion,
que no es llegar à valerse
de lances de conveniencias,
escusarlos de valiente.

Sale un Criado.

Cria. Señor , el soldado turco
quiere hablarte.

Ser. Voi , que suele
traer avisos de importancia,
dád licencia. *vase.*

Sud. Ahora pretende
saber mi curiosidad
de vos , si posible fuese,
que parentesco una Dama
que amais, con Tequeli tiene,
que os cuesta tantos cuidados.

Ser. Pues no quieres que me cueste,
si es causa de que no logre
à quien mis ansias pretenden?

Sud. Como ?

Ser. Como siendo de èl
hermana; (oh nunca lo fuese!)
por que de los Otomanos
mover las fuerzas pretende
contra Cesar ; su justicia
contra la casa procede
del Tequeli , indisponiendo
que por mi esposa la acepte.

Sale Ser. Sterasi.

Ser. Què mandais ?

Ser. Vamos à dar prontamente
disposicion de inquietar
del gran Visir los quarteles,
que segun vengo informado,
se logrará facilmente
esta noche por un puesto
que señalar me promete
el espia , y no omitir
tiempo alguno es conveniente,
pues esperando un socorro
por momentos , si viniese
tarde ò nunca , lograrèmos
tan ventajoso accidente.

Ser. Vamos, que el Cielo sin duda
nuestros deseos favorece.

Ser. A Dios , hermana. *vase.*

Sud. El os traiga
victoriosos como puede.
Ven , Carolina, à llorar

mis destituidos bienes. *vase.*

Car. No harè tal con tu licencia,
llore , espere y desespere,
quien tenga porque , que yo
tengo por uso imprudente
convide à llorar pesares,
quien no llama à reir placeres. *va.*
Sale el Gran Visir , Ubefellini y soldados turcos.

Vis. En tanto que Montgàz vè sin
remedio
aumentarse mis triunfos con su
asedio,
esa pequeña plaza, que estrañeza!
q̄ adquiere vanidad de fortaleza,
y rendido Belgrado,
el grã Señor confia à mi cuidado,
afuñen à sus juvenes guerreros,
estruendos de cañones y morteros.

Ubes. Lo q̄ hasta ahora fue amago,
escarmiento desde oi sea , y estrago;
castigue de Montgàz la rebeldia
la otomana ofadia,
sintiendo sus antiguos torreones,
el continuo batir de sus cañones.

Vis. ¿ Quien duda lo consiga en esta
parte,
el grande Ubefelini nuevo Marte,
pues estàn sus alientos
mandando el batallon de mal-
contentos,
que se aquartela al pie de esa
montaña?

Ubes. El juicio hagamos pues de esta
campana
mientras pasa la noche.

Vis. Y el pecho sus enconos desabroche;
que cosa es que el Sultan, (muerro de ira)

la alta Ungria conquiste con la
mira
de cederla à Tequeli, ese impru-
dente
joven, mas arrogante q̄ valiente.

Ubes. De quantos del rigor nos ofen-
demos
del imperio, y al gran Sultàn mo-
vemos
para tomar venganza,
ninguno mas honor, mas suerte
alcanza;
el mando en Gefe trae, y es con-
sequecia
que habremos de rendirle la obe-
diencia.

Vis. Yo, su inconstancia viendo,
y que al favor ingrato
partidos pide en Alemania, el
trato
al Sultàn tengo escrito, con que
entiendo
que en vano nuestro honor ajar
procura,
Quisler Agazi, con su aleve he-
chura;
mas que rumor:::

Ubes. Què ruido no esperado!

Vis. De asalto aqui.

Ubes. De marcha à este otro lado.

Vis. La quietud del quartel.

Ubes. Y sus confines.

Los 2. Altera con las cajas y clarines!

Suenan à dentro cajas y tiros.

Dent. unos. Al arma.

Otros. Guerra.

Dent. El Conde Serin, viva.

Sale Otro. Señor, en tu presencia so-
lo estriba,

suceso remediar tan impensado,
como ver que arrestado
el Conde Serin viene.

Vis. Pues valido

de tanta obscuridad lo habrá
emprendido,
Amigos alentemos,
y su loco designio escarmente-
mos.

Ubes. Vamos, porque el oido no
perciba.

Dent. Al arma, guerra.

Otros. El Conde Serin viva.

Dent. Ser. No quede turco vivo.

Dent. Ster. El paso cierra.

Dent. Vis. Africanos, á ellos.

Voces. Arma, guerra.

*Dentro ruido de batalla, salen Tequeli
y soldados.*

Teq. La marcha acelerad, solda-
dos mios,

puesto que à tan buen tiempo
nuestros brios

vienen que completando tanta
gloria,

por ultimo cantemos la victoria.

Ea, Africanos, entre ardor y saña
rios de sangre corra la campaña.

Pic. ¿Este es buen tiempo aqui con
tanto trueno?

Qual el malo será, fiente es el
bueno?

Pero esto halla quien sigue con
apuros,

un amo que camina por con-
juros.

Teq. El paso les cortad á los que
huyen

por esta parte.

Pic. Haràn lo que quisieren.

Teq. Y vosotros seguidme. *vase.*

Pic. Buen consejo;

pero aunque entre estas maras,
qual conejo,

pudiera de gallina hacer alarde
no

no se entienda conmigo lo co-
barde;

porque admiren las tablas en mi
idea

un gracioso q̄ no huye y q̄ pelea.
*Salen Serin y Soldados retirando al
Visir.*

Ser. No huyais, cobarde.

Vis. Serèis

de mi faña vengativa
afunto, pues las cautelas
vuestro terror califican.

Sold. 1. El Visir es.

Vis. No lo niego.

Ser. Castigarè tu perfidia.

Todos. Muera el Visir.

Sale Teq. Que es lo que oigo!

A tu lado mi ofadia
tienes : Tequeli soy.

Vis. Bien

à mi pesar lo acreditas.

Ser. Retiremonos, pues cobran
fuerzas. *Vase retirando con sus Sol.*

Pica. Estos ya deffilan
para no hacer cabriolas
al son de la artilleria.

Salen retirandose Sterasi y Soldados

Ser. Pues les hà entrado socorro,
la retirada es precisa.

Dentro voces. Arma, guerra.

*Sale Ubesellini y Soldados siguiendo à
Sterasi*

Ubesel. En el alcance

aunque la noche lo impida
hè de empeñarme. *Vase*

Pica. Hará bien,
que un alcance es una india
como se sepan echar
las cuentas.

Teq. Pues se retiran,

toca à recojer.

Pica. Parece

que cesa la tremolina.

O! una bella retirada
honora tuta la vita.

Pero en una tienda se entra
mi amo, voy por albricias
si es que està de humor de darlas,
aunque mejores serian
si ya que es Tienda, lo fuese
de rosoli y malvasias. *Vase.*

*Sale Tequeli, el Visir, Ubesellini tra-
iendo los Soldados prisionero à Serin.*

Vis. Ya, valeroso Tequeli,
que hizo la fuerte propicia
que à tan buen tiempo llegases,
ordena, dispon, domina;
pues siendo la hazaña tuya
solo la obediencia es mia.

Teq. Gran Visir, en mi un Soldado,
à tus ordenes se alista.

Vis. Llegad vos, Ubesellini.

Ubes. Segui el alcance y validas
de la obscuridad las tropas,
no me permiten mas dicha
que el ofrecirme à serviros.

Teq. La fama me diò noticias
de vuestro valor; llegad
aquel Joven que os hacia
prisionero, si à estorvarlo
no acudo.

Ser. Que esto permita *aparte.*
el hado!

Vis. Que yo debiese *aparte.*
à mi enemigo la vida!

Ser. Ya Señor. . . . pero que veo?

Teq. Quien sois? Pero que registra
mi deseo? Serin?

Ser. Tequeli?

Teq. Quien creyera.

Ser. Quien diria

que tal encuentro tuviese?

Teq. Que en accion tan abatida
os encontrara?

Ser. Quien sepa

que la fortuna enemiga
solo estriva en lo variable.

Teq. Pues si en lo variable estriva,
yo os anuncio que podeis
esperarla mas benigna
en otro partido; y puesto
que la fuga decidida
dejò la accion, gran Visir,
distribuid las precisas
ordenes del Campo.

Vis. Ya,

pues traes la prerrogativa
de General, obedezco.

Ubes. Yo voy à hacer que os asista
la guardia.

Vis. Quando en su hechura
verè del Quisler la ruina? *Vanse.*

Teq. Los brazos, Serin valiente,
sean la explicacion mas digna
de lo que os estimo.

Ser. En ellos

mi ventura se acredita.

Teq. Que novedad es, que quando
hego del Campo à la vista,
y que quando à hacer refuelvo
alto, en ausencia del dia
rumor de batalla oyga,
cuya novedad nos priva
del descanso, siendo vos
quien su alteracion motiva?

Ser. Contra las fuerzas del Turco
que pretende su conquista
sabreis que Montgàz desfiendo
como fortaleza mia.

Supe esparaban socorro,
y dispuse una salida
que vuestro valor rechaza,
del que es de notar que viva
sirviendo à un dueño tirano,
que por mas que oy os asista
serà al menor contratiempo

quien frague vuestra desdicha.

Teq. Serin, yo estoy ofendido
del Cesar, solo la envidia
de tanto opuesto en mi casa
pudo ser causa; y quien diga
en el Mundo que Tequeli
vaga diversas provincias
desterrado, no es bien que
ignore que su ofadia
solo para la venganza
pudo reservar la vida.

Ser. No ofenden los soberanos.

Teq. No ofenden, pero lastiman.

Ser. Tambien franquean piedades.

Teq. Quitome à mi Padre su ira.

Ser. Tambien mnrìò el mio.

Teq. Pues

no sufro yo tiranias:
mas conversacion mudemos
pues esta tanto me irrita.

Ser. Porque os estimo quisiera
reduciros.

Teq. Que imagina
vuestro arresto hacer?

Ser. Logrando

licencia escusar seria
algun disgusto à mi hermana,
pues no hay duda le reciba
si sabe que prisionero
quedè.

Teq. Trae la escribania,
y ofrecereisme à sus pies.

Ser. Estoy en que no se olvida
de la obligacion que os debe.

Teq. ¿Como lleva la improvisa
falta de mi primo?

Ser. Mal,

tanto que aunque sollicita
Herman de Badèn, Ministro
en Alemania que admita
por Esposo à Maximiano
su primogenito, y la insta

mi solitud, en valde
à conseguirlo se aspira.

*Trae Pica la escribania y sientase à
escribir Serin.*

Teq. ¡Que oigo, Cielos! Esto mas?
Quando has de dejarme, impia
fortuna? Apenas ser dueño
de su hermosura excesiva
propongo, quando otro acaso
estorbarmela imagina?
Pues vive amor q̄ aunq̄ arriesgue
toda mi soberania,
esta ingrata ha de saber
quantas penas me origina,
y ha de apurar mi arrogancia
si el mostrar tanta ojeriza
à otro casamiento, es
que aun yo en su memoria viva.

Ser. Esta es la carta, y porque
aquel por quien se remita
entre en la plaza sin riesgo,
está una segura cifra.

Teq. Pica que es de confianza
podrà muy bien conducirla:
voyle à dar los pasaportes,
y en tanto de la fatiga
descanzad.

Ser. Vuestras finezas
hacen mi prision bien quista. *va.*

Pica. Y bien, Señor, q̄ es tu intento?

Teq. Buscar algun medio, Pica,
de que entregue yo la carta.

Pica. ¡Que error! y si conocida
es tu persona, que es facil,
pues de ello ay tanta codicia
¿no es locura?

Teq. De amor son
las locuras sucesivas
por lo comun disculpables;
algun disfráz imagina
q̄ pues de ambos campamentos
resguardo llevo, nos sirva.

Pica. Vistete de peregrino,
pues has dado en tal mania.

Teq. Bien has dicho, ya arrestado
voy porque mi amor consiga
hacerla saber quanto es
infiel causa de mi ruina.

Pica. Vamos por lana que allà
veremos si nos esquilan.

Vanse y sale Sudelia, Sterasi y Damas.

Sud. Callad, Conde, que no es
del valor la accion mas digna,
Gefe abandonar y amigo.

Ste. Sin causa estais ofendida,
pues separado de todos
y contra la disciplina
militar à vuestro hermano
le arriesgò la valentia,
y os aseguro que à no
haber tenido la dicha
de llegarles un refuerzo
à tiempo, no nos faldria
nuestro intento mal logrado;
mas si vuestra queixa estriva
en que prisionero quede,
apenas rayarà el dia
quando irè por su persona.

Sud. En poder de una enemiga
barbara gente mi hermano!

Ste. No vuestra beldad se aflixa,
que no han comprado el suceso
tan barato, pues publican
que su general Tequeli
llegando à la ocasion misma,
muriò al rigor de una bala.

Sud. Que es lo q̄ escucho, desdi-
chas!

Car. Mala fue la antecedente,
mas peor esta noticia.

Sale 1. Señora, licencia espera
un mensajero que envia

mi Señor con esta carta.

Car. Ay, Señora, dame albricias.

Sud. Arto serà las merezca.

Estad, hermana, entendida *lee.*
que sin olvidar lo estrecho

de nuestra alianza antigua,
en mi obsequio dà Tequeli

lugar à su bizarria.

El primer consuelo es *repres.*
de penas tan inauditas:

bien que este por todos vale,
la vez que saliò fingida

ay Dios! la muerte del Conde.

Car. Volviose aquesta tortilla

Ster. Pues si del Tequeli fuè

incierta la voz, sería

que la suerte me le guarda

porque del campo à la vista

escaso despojo sea

de mi lealtad su vida,

prefiriendome à traeros

yo tan gustosas noticias.

Car. Tal tengas tu la salud.

Sud. No querrà amor tal desdicha.

aparte.

Està bien; haced que entre

quien este pliego encamina,

que he de hablarle aparte.

Ster. A ser

voy el primero que os sirva. *vase.*

Sud. No se que nuevas, ¡ay trile!

inquieta el pecho me avisa.

Al Paño Teq. Amor, pues nobles

arrestos

tu poder tanto acreditan,

ya que los medios prepares,

no los afectos omitas.

Pica. Señor, aun creer no puedo

que tan estraña inventiva

nos saliera bien.

Teq. Pues calla.

Pica. Aì es una niñeria,

callarè mas que à ti te
disimula la esclavina.

Teq. Salte y aguarda.

Pica. Valdrame

¿hago el papel de tu guia. *vase.*

Sud. Mensajero, como queda
mi hermano?

Teq. Si es que alegría
en un prisionero cabe,
no hallo cau'la que le afixa.

Sud. La voz que esparciò la muerte
de Tequeli, ¿fuè mentida?

Teq. Que esto escucho? en su me-
moria *apar.*

aun vivo; si y no.

Sud. Que enigma
tan estraño!

Teq. Bien, Señora,
la respuesta se complica;
si vive, pues no le han muerto;
y no vivè porque ha dias
que ausente muere por una
idolatrada enemiga.

Sud. Que oygo? y de que lo sabeis

Teq. De que siempre se apellida
caballero de una dama
de quien se quexa; y precisa
consequencia es que la adora
supuesto que la publica.

Sud. ¿Tratasteisle vos?

Teq. Y aun diome
cierta seña que acredita
para mas tormento, quanto
le cuestan sus tiranias.

Sud. ¿Como?

Teq. Como que antepuso
al suyo otro amor me afirma.

Sud. Decidle pues que con doble
supuestos se califica
que quizà esa dama viendo
sus traiciones fementidas,
excediò para vengarse

de la obediencia la linea.

Teq. Calla, calla, injusta, aleve, causa infiel de mis desdichas, y no la que fue mudanza disculpes; pero, ansias mias, ¿que es esto que descubierto ya me habeis?

Sud. Que oyen y miran mis sentidos?

Teq. Que ha de ser: arrebatarme la impia razon de ver mal pagada una feè tan bien nacida. Tequeli soy, que por verte me expongo à la vengativa saña de mis enemigos.

Car. Aí vâ eso.

Sud. Aunque podia oy de la ocasion valerme, castigando tu atrevida accion y sacrificarte à tus contrarios, mis iras solo de quien soy me acuerdan, quando de agravios me olvidan. Vuelvete, pues; no seas causa de que reviente la mina de incèdios que el pecho oculta; porque no quiero que digas si acaso otro te descubre, que me vengo.

Teq. Mal tu altiva condicion disimular pretende que arrepentida de favorecerme un tiempo, aun en ser mudable insistas.

Sud. Mas te ofende tu arrogancia.

Teq. Ya sè que aunque sollicitas hallarme delito, es solo, ingrata, que determinas, admitiendo al de Badén, que de zelos muera.

Car. Chispas.

Sud. Yo otro amor?

Teq. Y por lograrle las traiciones me adjudicas.

Sud. No lo son saltar al Cesar quando à impropio dueño sirvas.

Teq. Eso no es de aqui.

Sud. Si es.

Teq. Ay Sudelia! no permitas que desesperado muera quien de aborrecido espira; y pues de volverme es hora, aunque el alma lo resista, algun consuelo me ofrezca tu hermosura.

Sud. Que fatiga! ahora bien, porque te vayas digo.

Teq. Que?

Sud. Que la visita te agradezco.

Teq. Buen modo es de estimarla.

Sud. Que?

Teq. Ceñirla; pero de tu hermano nada preguntas?

Sud. Eso te diga quando estando en tu poder mi confianza descuyda.

Teq. Y eso no es favorecerme?

Sud. No sè, mas que sentiria sè que fueses descubierta.

Teq. Ya por mas que lo resistas, que mis finezas conoces tus sobresaltos confirman.

Sud. Vuelvete pues; o que mal se injuria lo que se estima!

Teq. Llevarè esperanza?

Sud. El tiempo te lo dirà.

Teq. Mal confia en esa el triste que solo

le debe al tiempo ojerizas.

Sud. No te detengas.

Teq. Que fuerza sea ausentarme?

Sud. Ymagina que el enmendar tus fortunas desde oy corre à cuenta mia.

Teq. Y de la mia que seà de tus pies alfombra, Ungria.

Sud. Guardete el Cielo.

Teq. El prospere tu belleza peregrina.

Vanse.

Car. Vean aqui en lo que paran de los amantes las riñas ; pero lo que yo voy viendo es , que será fiesta linda que en esta fiesta se quede celibata Carolina. *vase.*

Sale Pica.

Pica. Mi Señor ó mi molienda que todo lo es mi Señor, quando à galopes me muele y no me paga , debió de encontrar en la Princesa gana de conversacion , pues tan demasíado dura : tarde es ya por mi relox, y aqui sin cenar le espero gustoso como raton en boca de gato.

Sale Tequeli.

Teq. Pica , marchemos.

Pica. ¿Que hay de tu amor?

Teq. Loco vengo.

Pica. Pues es medra ; hasta aí sabíalo yo.

Teq. Gracias à amor, que salimos bien.

Pica. A la historia las doy , porque à escribir voluntario ,

no perderia el autor la fortuna de estrechar el lance con tu prision.

Teq. Serena es la noche y clara.

Pica. Se habrá en algun mirador puesto tu dama ; mas ya , ó principe postillon, en tu tienda estás.

Teq. Pues vén à desnudarme.

Pica. Pues voy. *Vanse.*

Sale Serin.

Ser. Mucho la respuesta tarda de mi hermana , y aqui no está Tequeli , sin duda recorre la guarnicion. Lastima me causa ver que un hombre de su explendor

se quiera perder sirviendo por odio , ó por ambicion contra su dueño. Hablarele , por si le reduzco oy à mis armas , y este obsequio le hago al Emperador. Mas ¿quien es?

Sale Tequeli.

Teq. ¿Conde Serin?

Ser. Amigo?

Teq. Ya se entregò la carta , de que resulta que partais de la prision , porque queda muy sentida vuestra hermana.

Ser. Bien quien fois acreditarais.

Teq. Dexad eso ; y si quieres que los dos seamos amigos como antes, conquistadme su favor, y de merecer su mano la licencia y el perdon.

Dejad.

Ser. Dejadme que agradecido,...

Teq. Así lo dispone amor ;
idos, y de mi ordenad
con aquesta condicion.

Ser. A proponer el tratado
à Viena en persona voy.

Teq. De vuestra amistad confio.

Ser. Yo de vuestra discrecion.

Vase.

Teq. Consejo muda el prudente;
y como consiga yo
la belleza de Sudelia,
no apetezco mas blason.

Pica. Mi amo es de golpe y por-
razo.

mas ¿quien entra?

Teq. ¿Que rumor
es este?

Pica. Que el Visir viene:
no vi cara mas feròz.

Salen el Visir, Ubesellini y Soldados.

Vis. Conde Emerico.

Teq. Que os trae.

Vis. Venir à tratar con vos
del gran Señor una orden
que en este punto llegò.

Teq. Y bien su Alteza que manda?

Vis. Que ceneis serà razon
primero; traed la mesa.

Triado 1. Ya està dispuesta.

Pica. El olor

es bueno, pero la cara
no lo es de este fantasmon;
y yo el plato del agrado
tengole por el mejor.

Descubrese la mesa y sientanse.

Cria. 1. ¿Que hace él?

Pica. Hacer por cenar.

Cria. Personas de distincion
solo en esta mesa comen.

Pica. Pues tambien comerè yo ;
que por la concomitancia
con el Principe, lo soy.

Vis. Bien se logrò nuestro intento.

Ubes. Con tan feliz ocasion,
Aparte los dos.

como que el saltar Serin
esfuerza nuestro rencor.

Vis. A militares de grado
aunque prisioneros son,
el cortejo se les hace
debido, y así, Señor,
llamad al Conde Serin,
porque obsequiarle es razon.

Teq. Politica militar
es, honrar el vencedor
al vencido, y no la ignora
la mas inculta nacion,
y el que atropella lo que
el mundo todo observo,

prueba bien que ni le tiene
ni conoce que es honor ;
mas el que vuestra conducta
observa fielmente: es oy
escusado cumplimiento
que el Conde ya se ausentò.

Vis. A un prisionero de guerra
¿quien la libertad le dió?

Teq. Yo que quisè y pude.

Pica. Echola.

Teq. Sabeis que trae mi baston
de aquestas tropas el mando,
y que cederòse à vos
fue politica no mas
nacida de ser quien soy?

Vis. Sabeis que del Su tan tengo
orden, para que desde oy
mejorando de conducta
corra solo à mi inspeccion?

Teq. ¿Como?

Vis. Porque no dudeis ,
y porque sea mayor
mi trofeo y vuestra afrenta,
leed en publico.

Pica. Atencion.

Lee Ubes. A mi servicio conviene
que asistido de un comboy
venga al ferrallo Tequeli ,
quedando la operacion
de esa plaza à vuestro cargo
en su ausencia.

Teq. ¡Que rigor!

Vis. Prendele pues.

Teq. Porque causa
à hombres de mi distincion
así se trata ?

Vis. Sabreisla
allà , que à mi me tocò
solo obedecer ; mas es
mucho en semejante accion
ignorèis vos un tratado
de que el mundo es sabedor.

Teq. Qual serà sin ser supuesto?

Vis. De vuestra fama el borron,
mas sin disculpa , con quien
defendia vuestro honor.

Ubes. De Serin la libertad
comprueba vuestro baldon.

Teq. Mas es el vuestro , pues tanta
falsedad me acriminò.

Vis. Conducidle resguardado
de prisiones , que à un traidor
no han de guardarsele fueros
de General.

Pica. Ya cayò
la maquina.

Cria. Venga el.

Pica. Yo , ¿porque ?

Cria. No es nada , por
traidor de concomitancia.

Pica. No hay, quando con el yo no
con-cené , ni con-comì ,

concomitante traicion.

Vis. A la gran puerta.

Pica. O si fuera

à la gran puerta del Sol!

Vis. Así espero que le alcance
al Quisler mi indignacion. *aparte.*

Teq. ¿Con este desprecio pagas
darte una vida ?

Vis. Es error,

que no es desprecio el que es
justo

castigo de tu ambicion.

Teq. Ya me espantaba , fortuna,
que aquel pasado favor
no comprase à tanta costa.

Pero si al ferrallo voy,
me ampara el Quisler y dura
de la Sultana el amor,
nada importa , pues, yo Cielos
vengaré este deshonor.

Llevante.

Vis. A ese escudero llevad.

Pica. Quien tal desdicha creyò
mas quien la dudàra , viendo
su cara de serpenton? *Vase.*

Ubes. Bien del Quisler nos ven
gamos.

Vis. Aun no para mi furor ;
y así en estruendo marcial
digan todos à una voz :
muera el Tequeliano , viva
el poder del gran Señor.

Repiten todos y se dà fin al segundo
Acto.

ACTO III.

Sale Pica hnyendo de Tequeli.

Teq. Aguarda,

Pica. Señor, detente;

no de quexarme el consuelo
me quites, queriendo viva
aporrado á mas de preso.

Teq. Vive el Cielo, sino callas
que te haré fer escarmiento
de quanta barbara gente
el serrallo incluye, siendo
quando haber otro no pueda,
de mi venganza instrumento
esta cadena que oprime
de mi coraje el denuedo.

Pica. Tente, no digas y hagas,
y acuerdate para ello
de Sudelia.

Teq. Es su memoria
el solo alivio que tengo.

Pica. Ya serenó la tormenta.
El de más altivo genio
se templa, como le roquen
la tecla de su deseo.

Teq. Que hará ahora su hermo-
sura?

Pica. Se estará rizando el pelo,
y entre hermosos desperdicios
estará el tocador lleno
de mil principés amantes,
que la dirán en sonetos
que te olvide, porque eres
todo ruidos, todo estruendos,
resonando en tantas partes
mas que Principe, pandero.

Teq. Mientes.

Pica. Si: mas no es mentira
que la nariz me has deshecho.

Teq. Si por la influencia enga-
ñosa

del Visir el trono pierdo,
y con él las esperanzas
de lograr mi amado dueño:
¿que importa haber por Sudelia
fometidome al imperio,
si estando de la Sultana
los rigores de por medio,
circunstancia es que acrimina
en el Diván mi proceso?
¿mas no oyes abrir.?

Pica. Vendrá
por ventura el carcelero
à hacernos visita, que es
cumplidísimo en extremo.

Al Paño la Sultana y Mustifud.

Fav. Mustifud.

Musti. Joniora mia.

Fav. Aqui espera, que entrar
quiero

à ver á Tequeli, y guarda
mientras estuviere dentro
esta puerta.

Musti. Ya entender. *Vase.*

Fav. Pues por mi misma pretendo
convencer de sus traiciones
aun mas que de mis desprecios
à un aleve: esto ha de ser.

Pica. La Favorita.

Teq. ¿Que veo?

Señora? Pues tal favor
hè llegado á mereceros....

Fav. Ea callad, no atribuyas
à favor (falso y ageno
de merecerle) que yo
de desleal à convenceros
quiera en persona venir,
porque quando mi respeto
tambien se agraviò en persona
por

por auxiliaros: es cierto
que no habrá mayor castigo
que la vergüenza de veros
convencido de infidente
contra quien os daba un reino.

Teq. Si engañada como todos
acrecentais mis desvelos,
¿que esperará un infelice
sino morir por momentos?
Bien que mi maior desgracia
es, que aguardando el remedio
de vuestra fineza, esteis
de parte de mis opuestos.

Fav. ¿La proteccion del Sultán
no abandonabais queriendo
su exercito destruir
y pasaros al imperio?

Teq. No estraño ¡ay de mi! No
estraño

que con indignos supuestos,
con el gran Señor quisiese
menoscabar mis alientos
el Visir, por lograr solo
del exercito el manejo;
lo que si me admira, es
que vos los creyeseis ciertos,
faltando à la proteccion
que me asegurasteis; pero
yo acabarè de una vez,
con tantas penas muriendo.

Fav. Ni de tus quejas me obligo,
ni à tus razones me venzo,
que yo sé, ingrato, que
amas

de cierta madama el bello
superior echizo y que era
para conseguirle el medio
rendirte al Cesar.

Teq. ¡Ay triste!

Pica. Quien semejante embeleco,
Señora, os dixo?

Teq. Ya importa *aparte.*

satisfacer sus recelos.
Porque veais como todo
carece de fundamento
el hermano de esa dama
quiere darla en casamiento,
afianzando su partido
de Badèn al heredero.
Y aunque razones de estado
à esas voces causa dieron,
fué solo vuestra hermosura
norte de mis pensamientos.

Quantas veces abstraído
de vuestra imagen, resuelto
propuse volverme, y quantas
sentia que mis trofeos
eran otras tantos grillos
que me impedian el veros?
Buen testigo ha sido amor,
mi bien, de mis sentimientos.

Fav. Apartad.

Pica. Ya eso es, Señora,
demasiado aborrecernos.
Mira à este Principe andante,
oye à este pobre escudero,
por los que apropiadamente
se pudo cantar aquello:
bien cautivo de una dama
mal ferido un caballero,
enmazzmorrado entre galgos
está triste que es contento.
Mira que el ser tus leales,
de vosotros lo aprendemos,
que entre tanta perreria
algo habia de haber bueno

Fav. Porque me juzgais mudable,
ò porque ya lo hice empeño,
à franquearos Audiencia
irè del Sultán, y esto
sin que mas vuestros engaños
atienda, es lo que resuelvo.

Teq. Esperad, no os vays, Señora,
sin que de mis veaderos
afec-

afectos... ..

Fa. Quedaos ,
porque en tratando de afectos,
triste de vos , si los mios
se gobiernan por los vuestros.
Vase.

Teq. Fuese enojada.

Pica. No importa,
si à sacarnos vuelve presto.

Musti. Pues ya irse lá Sultana
xaliar y andar.

Pica. No sabremos
como se llama el tús tús?

Musti. Me Mustifud.

Pica. No lo apruebo,
que Mustifud mas es nombre
de gato que de podenco.

Teq. ¡Ay amor, quando darás
à tantos males consuelo!

Vase.

Musti. Yr al mazmorra.

Pica. Que và ,
que si el gazzate le pesco,
le hago ir à las mazmorras
quanto antes , de los Infiernos?

Musti. Ay , ay , ay , llamar xonion
que me ajogar.

Pica. Es que tengo
enviar una embajada
à Mahoma.

Musti. No ser bueno
embajador , aver otros ,
me correr , buscar , è traerlos.

Vase.

Sale el Sultán y la Favorita.

Fa. Señor , no podrè expresar.
ni se como agradecerlo ,
que hayais , mejor informado ,
las ogerizas depuesto
contra Tequeli , no ya

por el , quanto porque creo
que este un exemplar seria
para todos muy funesto.
Y en que la sublime Puerta
menoscabaria en extremo
su autoridad hasta ahora
tan respetable , no habiendo
Principes que pretendiesen
ampararse de su esfuerzo,
si castiga la arrogancia
contingencias del suceso.

Sult. Os afirmo que hace fuerza
la declaracion que ha expuesto
de su inocencia Tequeli;
y no menor me la hà hecho
la Baxaresa de Buda
en el justo sentimiento
con que me habla de la mu-
erte;

que por no mirar sus zelos
dar hizo al Bajà su Esposo
tirano el Visir , y puesto
que por instantes le aguardo
de mi rigor serà objeto :
mas que destemplado parche...

Fa. Pero ¿que marcial estruendo...
Los 2. Se percibe ?

Sale el Quister.

Quis. Yo, Señor,
os lo dirè : esos acentos
que forman roncadas sordinas
son en fè del uso nuestro
que à vuestra real presencia
al Visir conducen preso ;
y ese aplauso militar
es de tu piedad efecto,
quando dedica à tu solio
Tequeli sus rendimientos.

Salen por un lado el Visir , y por el otro Tequeli y acompañamiento.

Teq. Dame , Gran Señor , las plantas.

Vis. Que aprisa , fortuna , has vuelto tu rueda : dame tus pies Señor , si esta honra merezco.

Sult. Alzad , Tequeli , à mis brazos : vosotros conducid luego , à ese injusto à ser al orbe de mi justicia un exemplo.

Vis. Merezca antes que me oigas , ya que tu rigor padezco.

Teq. Si mi conducta culpar pretendéis

Vis. Yo

Sult. Suspendeos ; que estoy del todo informado , y no he de gastar el tiempo en haceros ver , quan poco Soldado sois , si lo advierto , en comparacion del Conde ; quien en marciales encuentros de la fama , los aplausos los cuenta por sus progresos ; y quando esto así no fuera , castigar el desatento proceder con que obstinasteis los Tequelianos pretendo , bien su desercion lo prueba , pues que todo el campamento romò el contrario partido del Gefe el agravio viendo , con que à enmendar este daño de mi favor satisfecho irèis mandando mis Tropas arbitro de los convenios. El Quisler vaya con vos al Visir substituyendo ,

ambos de mi fè seguros , y conduzcase al momento à una torre à este Tirano , donde pueda ir , advirtiendo mientras los cargos se le hacen , lo que cuesta à un amor ciego haber vengado en su Esposo de una Dama los desprecios.

Vase.

Vis. ¡Que oigo ! Ya acabasteis , dichas ,

bien que es mi mayor tormento

avista de mi enemigo sufrir tantos vituperios.

Teq. Esperad , mi dueño , que os agradezca mi afecto la libertad , aunque en vano blasonar de libre puedo si al pie quitais las prisiones , y al alma las habeis puesto.

Fav. Que falsedad !

Teq. Pues , Señora , ¿porque indignada tan presto quando franqueais piedades , huis agradecimientos ?

Fav. De oy mas pretendo escusarlos ,

no sin causa conociendo fineza tan mal nacida que le dá à quien llama dueño las gracias , de que le ausenta y de oir ficciones dexo movidas de interes propio. Hagaos muy dichoso el Cielo y no temais que me vengue porque à mi decoro regio ni empañan toscos celaxes , ni vive à sombras sujeto.

(Venza el honor aunque mal venza mi amor sus recelos)

Vase.

Teq. ¿Que es aquesto, amigo?

Quisl. Nada

que os deba afustar, supuesto que tan à satisfaccion, vengados ambos nos vemos por el Gran Señor, de quien pretendia al baldon nuestro.

Teq. Dices bien, bella Sudelia; sus alas me preste el viento, para saber en que estado, conserva amor mis deseos.

Quisl. Vamos?

Pic Y como, que irè.

Y saltando de contento: pero, ¡ay pobre Mustifud como te pille el coletto!

Vanse.

Oyense dentro tiros, y aparece Sudelia à la mesa, con aparadores, comparsa y Damas todo magnifico.

Sud. En tanto que porfiada la Artilleria del Imperio, haga las inmunidades de Soberanos respetos, y en tanto que el de Capràra osadamente resuelto, por ostentar lo Soldado, olvida lo Cabellero: dadme de beber, pues este

Sirvenla la Copa.

ardor, y tantos incendios colericamente excita el besuvio de mi pecho.

Caro. Ni aun dejarte comer quieren.

Quien en sus mismos Morteros

los moliera. Mas ¡ay triste!

Tiro dentro

Sud ¿Que ha sido?

Sale I. Que todo un lienzo de vuestro quarto, Señora, desquiciò una bomba.

Caro. Fuego.

Sud. ¿Y os afustais? Pues acaso es mas que hacer lisongero el enemigo, una salva mientras estoy yo comiendo?

Caro. Y hacer tus aparadores, de las balas paraderos,

Sud. La primera voy à fer que los muros inquiriendo salga.

Levantase y se oculta la mesa.

Caro. No arriesgarte quieras, à algun tragico suceso.

Sud. Yo he de enviarles las gracias, à Oficiales tan atentos que con los postres contextan oy mi mesa.

Caro. Buen provecho.

Sale I. Del Campo enemigo, pide entrada el General.

Sud. Siendo pretension, que novedad hace, escusarlo no puedo.

I. Alza el rastrillo.

Sud. Aunque haya sido siempre buen acuerdo escuchar al enemigo, es ahora ocioso intento el que figuen: (ay Tequeli, en que parage me has puesto!)

Sale el General Caprara

Capr. Ya en fe del salvo conducto tus plantas, Señora, beso.

Sud. Señor Caprara, decid de esta venida el efecto.

Capr. Quando reducir del Cesar à la obediencia prevengo esta Plaza, en decir mas gastaria, ò Princesa, el tiempo inutilmente, y así aun mas que os estimo, os ruego que desistais de esta empresa; pues.....

Sud. Suspended el acento; y si otra ocasion à verme no os trae, ya podeis volveros.

Capr. Pues si en fe de que soys dama, pude solo de mi esfuerzo dar un amago, un indicio, el impetu deteniendo del asalto de Montgáz, segun las ordenes tengo de mi Corte, es imposible no entregandomela luego resistir; buele en cenizas, escandalo de los vientos.

Sud. General Caprara, si esta fortaleza te defiende, es porque no ha merecido de mi Casa el lustre excelso la atropellada prision, en que à mi Hermano se ha puesto,

solo porque à tratar fué mi ideado casamiento con Emerico Tequeli.

Ya veo (ay de mi) ya veo que es efecto del encono que hà concebido sangriento

Hernan de Baden, porque no admiti su Hijo heredero; y es demasiado apurar de mi paciencia el extremo, despues que à mi Padre pudo la venganza.....

Capr. Suspendeos: que si à vuestro Padre el Cesar castigò, fué defendiendo como del infiel Tequeli sus imperiales derechos. Si en Viena à vuestro Hermano se hà arrestado, es porque ha hecho novedad su pretension, emparentar pretendiendo con quien viene à ser de todas las sediciones fomento.

Sud. Y no dan sobradas muestras de su humillacion los ruegos, con que pretende el indulto Tequeli; quando es bien cierto que à no ser por conseguir mi mano, tarde este exceso ó nunca viera logrado el Cesar de su ardimiento; mas yo entregarè este fuerte al Gran Señor, desmintiendo el crimen, porque al Serrallo le mandò conducir preso.

Capr. Eso no es facil.

Sale 1. Señora, vuestra Audiencia està pidiendo un Oficial.

Sud. Llegue, pues.

Capr. No sè quando estoy yo dentro, quien pueda ser de mi Campa fuerza es saber.....

Sud. Deteneos: que si es noticia que à mi puede importarme, no quiero

si de saberla gustais
que la vayais inquiriendo ;
y si à vos la trae , tambien
me acontecerá lo mesmo ;
conque así en igual partido
uno de otro la sabremos.

Sale Ubesellini.

Ubes. Dadme, invencible Heroína,
las plantas.

Sud. Alzad del suelo,
y quien fois, decid.

Ubes. Quien viene
en fé de su rendimiento
su libertad à pediros.

Sud. Con que causa ?

Ubes. Complaciendo
al que en todas sus empresas
se apellida el Caballero
de Sudelia ; y obediente
oy à vuestro folio llego
la vida à rendiros , quando
por vida y libertad vengo.

Sud. Quien os envia percibo ,
mas lo que decis no entiendo.

Ubes. Yo soy quien mando , Se-
ñora ,
las tropas de malcontentos
en la faccion de Belgrado ;
y habiendo el Gran Señor vuelto
el Baston de General
à Tequeli , deponiendo
à su contrario el Visir
de muchos con escarmiento ,
me reduce à que á implorar
venga los indultos vuestros.
Ahora ved , si con razon
(pues es fixo tradimento
que se usurpa en lo cruel
un atributo lo bello)
esperaré en vuestra gracia
mi perdon , para que atento

muestre en servirle empeñado,
quanto valgo y quanto os debo.
Sud. Al Baron de Ubesellini
nada se niega ; veremos
para quien será Montgàz.

Capr. Que le acrecentais recelo
mas ruinas à vuestra Casa ;
y antes que llegue mi arresto :
por mas que Dama os venere ,
dará el Cesar un trofeo. *Vase.*

Ubes. Si mi valor emplear
quisiereis en vuestro obsequio,
juzgo que mas à Tequeli
le serviré obedeciendoo.

Sud. Conducireisle un aviso.
Vase.

Ubes. Solo obligaros deseo *Vase.*

Caro. Este Principe , es forzoso ,
tenga molidos los huesos ,
y que sea quien le escribe
tan vagante algun foletto. *Vase.*

*Salen Tequeli , el Quisler , Pica y
Soldados.*

Teq. Al pie de esa Montaña ,
cuya llanura apenas el Sol baña :
alto haga el exercito , entre-
tanto
que el furor , el asedio y el es-
panto
anuncios son fatales
de mis trofeos à los imperiales ,
dandoles mi ardimiento
en cada corbo alfanje , un es-
carmiento.

Quisl. Y al pie de aqueste monte,
que es corpulento estorbo à su
horizonte ,
podrá la tropa un poco resguar-
dada
de marcha descansar tan dila-
tada ,
mien-

mientras en esta parte
nuevas de tus mejoras llevo á
darte.

Teq. Vos trocáis los influjos de mi
hado.

Quisl. Yo solamente aqui soy un
Soldado ,
que obediente à tus ordenes se
alista ;

y como el Gran Señor tuvo fe-
gura

siempre de tu valor esta con-
quista ,

la Regia investidura
te concede este dia

de Soberano Principe en Ungria.
Las pretendidas treguas faber
te hace ,

y el partido con que te se com-
place ;

ya véis los defalientos
con que cansados de continua
guerra

Turcos y Malcontentos ,
van abanzando tierra.

No son oy mis intentos
disuadirte la empresa ;

mas pues la Puerta en ello se
interesa

no la ocasion malogre el artifi-
cio ,

y afianze nuestra suerte el ar-
misticio.

Teq. Ya veo la repugnancia
de nuestras tropas ; pero mi ar-
rogancia

ningun temor afusta :

y por si mi partido no se ajusta,
hè ido conquistando

gran sequito de Principes , que
quando

menos lo espere quien mi se acri-

mina ,
con mis refuerzos llorará su rui-
na ;

¿pues quien resistirá, si amor lo
abona ,

que me ciña la Ungara Corona,
para que de Sudelia glorias tan-
tas

sean escafo tapete de sus plantas

Quisl. Ya que tratas de amor, bien
tanto alago

temo sea la causa de tu estrago ;
pues si la Favorita.

Teq. Mi fortuna
con Sudelia no teme fuerte al-
guna.

Pica. No temo aunque rebeses tire
y tajos

fer un dia convite de los grajos

Sale Ubesellini.

Ubes. Dadme , Gran General , te-
ror del mundo

las plantas en abricias ; y bien
fundo

merecerlas , si en pago à tu fi-
neza

de Sudelia te envia la belleza ,
esta orden conmigo en quien se
gura

traigo mi libertad, y tu ventura

Teq. Los brazos de mi afecto se
muestra.

Ubes. Me confieso desde oy hecho
ra vuestra.

Teq. Ser vuestro amigo intento.

Ubes. Dicha es mia.

Teq. Veamos , amor , que dice
Aunque creia , lee
mi bien , que en tanto que
Cesar

Y Aventuras de Tequeli.

la licencia no me otorga ,
no acertaba en admitiros
quando es la fuerte tan corta,
que vuestra amistad no estima
ni mis ideas apoya.

Os mando à Montgáz venir,
para que el mundo conozca
que à quien la razon no vale
sinrazones no desdoran ;
y pues no os oyen en Viena ,
venid à donde se os oiga
mas à gusto. El Cielo os guarde.

Sudelia. Pasiones locas *repr.*
¿que miro ? No es el pesar
tanto de que se abandona
mi pretension : como el gozo
de que mis afectos logran
el agrado de mi dueño ,
y vivir en su memoria.

Quis. Que intentas ?

Teq. Eso preguntas ?

Al momento se disponga
la marcha , que no sosiego
hasta que mi bien conozca
que en el blason de servir la
cifro mis empresas todas.

Ubes. ¿Que hicieras si su valor
vieses saliendo en persona
à recorrer las murallas ?

Teq. Ya verà quien lo ocasiona ,
como mi valor castiga
su emulacion cautelosa.

Marche el Exercito.

Quis. Marche,
y al son de caxas y trompas
la tierra alteren.

Teq. Venid ,
que hè de informarme de todas
las invasiones. Deseo ,
no lo eres , sino te logras. *vas.*

Pica. Digame el Seor Multifud.

Must. Meno despegar el boca.

Pica. De que servirá en la guerra
un vejete inutil ?

Must. Oiga :
me dar para su garganta
su zimitarra Majomia.

Pica. Mas que le arranco un mos-
racho.

Must. Para sacudir el mosca ?

Pica. No , sino para hacer de
caballeriza una escoba.

Must. Bén como galgo escapar
con coete por el cola.

Pica. Pues tu lo eres , con la tuya
ya puedes hacer la rosca. *Vanse.*

*Descubrese la Fortaleza de Montgáz ,
y en sus muros Sudelia , y acom-
pañamiento, en accion de dis-
ponerse el asalto.*

*Salen el General Caprara y Soldados.
Y à tiempos se oyen tiros.*

Capr. Yo relevo oy la trinchera.

Sold. Entiendo que ya se postran
las fuerzas de los sitados
al rigor de nuestras bombas.

Sud. Resistid , Soldados mios ,
que animandoos à la gloria ,
la primera en las murallas
despreciarè valerosa
sus designios , porque admiren
que de triunfos se coronan.

Sold 1. A descubierto en el muro
se ofrecen varias personas.

Capr. Que intentais ?

Sud. Despreciar solo
vuestras amenazas locas ,
quando veais que tremolando
esta del viento garzora

*Tremolando un Estandarte.
aun respeten los incendios*

à una Alemana Amazona.

Cap. ¡Quanto ilustre y desgraciada,
quanto Princesa, y Señora,
en tan reñida accion siento
el ser yo quien se te oponga!
Pero quando à mi Rey sirvo,
ò me cree, ò me perdona
esta vez que defendiendo
su inclita, suprema, heroica
soberania, escusarle
no hè de poder la victoria,
menos que à Montgáz entre-
gues.

Sud. ¿Accion tan ignominiosa
de mi habia de decirse?

Cap. Si mejor lo reflexionas,
lo que te importa es. . . .

Sud. A mi
es solo lo que me importa
defender aquesta Plaza,
que por derechos me toca.

Capr. Mal en los derechos fundas
defenderla, pues no ignoras
que quien la ha dado es el mis-
mo,
que la solicita ahora.

Sud. Siendo blason heredado
que la Real Sangre adorna
de la Casa de Serin
como à todo el orbe consta:
antes en defensa suya
muerte adquiriré gloriosa.

Capr. Mucho siento sea una Dama
quien me resista.

Sud. Dí roca
incontrastable; ay Tequeli!
lo que tardas!

Caro. Que zozobra!
que este viejo lleva traza
de chamuscarnos la ropa.

Capr. En fin, pues no se reducen
al asalto. . . mas que Posta

Dentro Señal de Posta.

Sold. Un bizarro
Joven es que ya desmonta.

Sale Serin.

Ser. Los brazos, noble Caprara,
dadme.

Capr. Serin, en buena hora
vengais á ser el tercero
que medie en esta discordia.

Sud. Hermano?

Ser. Sudelia?

Sud. Quanto
tu venida me alborozas.

Ser. La Cesarea Magestad,
que mi conducta acrisola,
conociendo mi inocencia,
benignamente me otorga
libertad; y por lo que
à tu casamiento toca,
en el Consejo de Estado
no se ha resuelto hasta ahora;
bien que la especie en distintos
dictámenes se equivoca.
Sterasi, de la instancia
queda (por lo que le importa
de Tequeli el perdon, quando
à una Hermana suya adora)
en solicitud; y :::-

Dentro ruido de Marcha.

Sud. Cesa.

Ser. Como?

Sud. Como ya las tropas
de Emerico acampar miro:
y han de ser aunque te opongas
mi mano, y la Plaza suyas.

Caro. Y harás mas que bien , si
notas

que si le prenden, así
tendrá cadena y Espoſa.

Ser. Advierte que à conſeſuencia
del amor que nos abona ,
ofrecí à ſu Mageſtad ,
que interin no te lo otorga ,
no admitirás por Eſpoſo
à Emerico , y que lo apoya ;
que en la fé de eſte omenage
vengo libre.

Sud. En vano exortas
mi altivez.

Ser. Eſo es querer
que con injuria notoria ,
voluntario à la priſion
me vuelva.

Car. Que bataola !

Capr. No ví tan gran pertinacia ;
pero ya el contrario toma
terreno.

Ser. Permitid le hable ;
pues confio , ſi ſe informa ,
de mi perſuaſion que no
ſe arrieſgue.

Capr. Nadie lo eſtorva.

Dentro Tequeli.

Teq. Mientras yo del enemigo
la ſituacion reconozca ,
alto ſe haga.

Dentro Ubeſelini.

Ubeſ. Un Piquete
ſiga al General de eſcolta.

Dentro Pica.

Pica. Para mi miedo lo miſmo

ſon cien hombres , que cien
moſcas.

Dentro Quisler.

Quisl. Con las Armas del Imperio
dimos.

Ser. Un lienzo tremola ;
y pues de parlamentar
es ſeña , otra correſponda.

Sale Tequeli.

Teq. Ya puedo llegar.

Ser. Y ſiempre ,
Conde amigo , donde halles
quien te reciba en ſus brazos.

Teq. ¿ Como , Serin , como es dable
(ſi en Viena priſionero
te creí) pueda encontrarte
libre aqui ?

Ser. Sabiendo que es
la piedad del Ceſar grande.

Teq. Mas que veo ? Sudelia her-
moſa ,
ya mi rendimiento trae
para defenderte eſe
rizo golfo de turbantes ,
cuyos ſobervios penachos
la eſfera inundan del aire.

Capr. Huelgome , Guerrero altivo ,
tenáz , Joven arrogante ,
de que eſe crecido campo
de tus hueſtes militares
rendido à mis brios haga
mi trofeo mas laudable.

Teq. Pero ſerá menester ,
Anciano , que tu repares
que de ſitiar à una Dama
à combatir las triunfantes
Armas del Tequeli : no
ſon los partidos iguales.

Ser. Caprara , Tequeli , ¿ como
F quan-

quando e spero por instantes
la tranquilidad , que vuelva ,
otra vez à ensangrentarse
la guerra quereis ?

Sud. En vano ,

Hermano , le persuades.
Tequeli , pues para el logro
de tus ideas , no cabe
mas medio que el de la fuerza :
haz que tus tropas abanzen ,
y entra en la Plaza que voy
las puertas à franquearte-
A que aguardas ?

Vase.

Teq. Quando sigo
la vandra militante
de amor , ¿quien duda que en tí
obedezca quanto el mande ?
Toca al arma.

Capr. Al arma toca.

Quis. Ea , valientes Musulmanes ,
haced el dia glorioso.

Vase.

Ser. Repara , amigo , lo que haces ,
que te pierdes.

Teq. Si à Sudelia
no logro , no hay que repare.

Vase.

Dentro voces. Arma , arma.

Dentro otros. Viva Tequeli.

Dentro otros. Viva el Imperio.

Pica. O que lance !

Ser. Cielos , camino me dad
que del conflicto me saque ,
en que se arriesga mi honor ,
mi Rey , mi amigo , y mi san-
gre.

Vase.

Pica. Miren que dificultad :
haciendo como yo es facil
de las tripas corazon.
O si à Multifud hallase !

Saca la Espada.

que se me ha puelto en la chola

con este asador mecharle.

*Salen dandose la batalla , y retirando
los Imperiales à los Te-
quelianos.*

Unos. Victoria por el Imperio.
Teq. ¿Como en el mas fuerte ata-
que

desmayais , Soldados mios ?

Pica. Valgame un cajon de sastre
que me esconda , pues le van
à mi amo à los alcances.

Dentro Sudelia.

Sud. Vasallos , à frustrar toda
la empresa à los Imperiales ,
y viva Tequeli.

Dentro. Viva.

Pica. Estos son ya otros cantares ,
no malos à lo que entiendo ;
pues que los sitiados salen
en nuestro favor ; y aqui
la gresca viene.

*Salen retirandose Caprara , y los suyos
de Tequeli y Sudelia , Ubeseli-
ni , el Quisler , y demás Sol-
dados.*

Capr. Tomadles.
las puertas , Soldados.

Sud. Son
vuestros designios en valde :
Emerico , ya à tu lado
estoy.

Teq. Ay gloria inviolable
de las Naciones ! Contigo
¿que ha de haber que me at-
barde ?

Unos Arma.

SONETO.

EN un tiempo de tanta critiquéz,
y en que à el ingenio de mayor testuz
las unidades ván à hacer el buz,
aunque sea en la comedia de mas prez:
Sin duda pasará de abilantez,
repita el buelo, pluma de abestruz,
que obras de antes de tal siglo de luz
envueltas estarán en lobreguez.
Pero si desde oscuros dias del Çid,
ó algunos mas acá (no haya question)
darlas se ha usado à la publicidad;
Por escusar la criticante lid,
dexarlas del olvido en la mansion;
esa si que seria obscuridad.

FIN.

Barcelona: En la Imprenta de Carlos Gibért,
Tutó Impresor y Librero.